



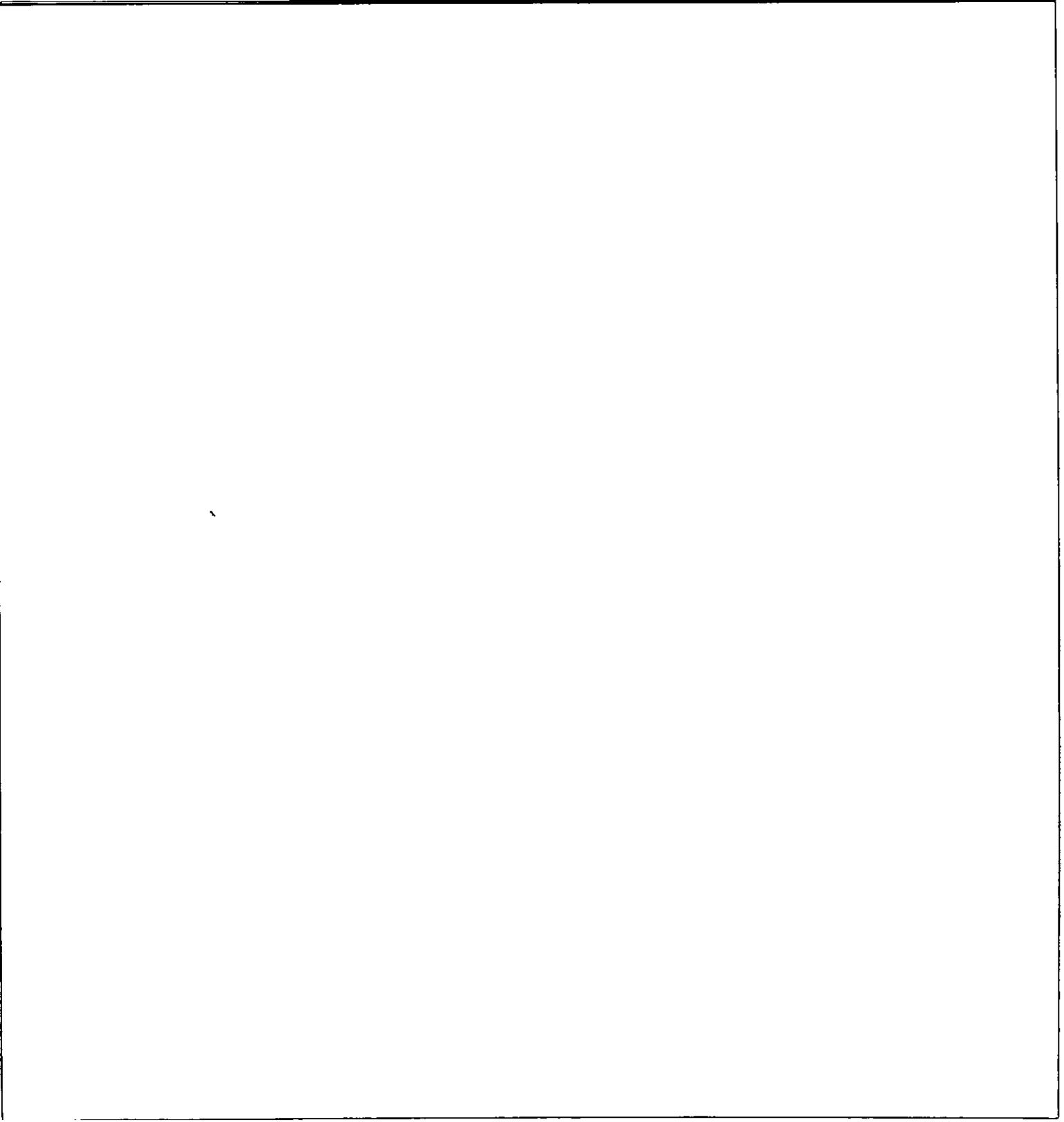
*Letras, colores
y valores de
la democracia*



Ganadores del Primer Certamen Estatal de Cuento *Escribo y Comparto Valores*
del Consejo Estatal Electoral de Sinaloa









*Letras, colores
y valores de
la democracia*



PRESIDENTA
Lic. Juliana Araujo Coronel

CONSEJEROS CIUDADANOS
Profr. Enrique Vega Ayala
Lic. Guillermo Torres Chinchillas
Ing. Javier Llausás Magaña
Lic. Rosa Elvira Jacobo Lara
Lic. Luis Alfonso Armenta Pico
Lic. María Magdalena Lozoya Avendaño

SECRETARIO GENERAL
Lic. Arturo Fajardo Mejía



Segunda edición abril de 2006
Tercera reimpresión febrero de 2011

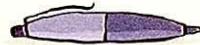
© Consejo Estatal Electoral de Sinaloa
*Paseo Niños Héroes 352 Ote., Col Centro
Culiacán, Sinaloa 80000. Tel: 667 7153182*

Impreso y hecho en Sinaloa, México

ISBN 970-9934-01-5

Diseño de portada e interiores Ito Contreras

*Letras, colores
y valores de
la democracia*





Presentación

Una de las tareas fundamentales del Consejo Estatal Electoral de Sinaloa es la de promover los valores de la democracia. Para ello, desde 2002, extendimos nuestros límites más allá de los individuos con facultad de ejercer su capacidad de decisión y hemos buscado fomentar estos valores en los menores, pensando en tres escenarios: uno, en que reflexionen por sí mismos en torno a dichos valores; dos, que interactúen en este respecto con sus compañeros y, que, en esta dinámica, influyan en sus familias y mentores. Se trata de generar en ellos la idea de que la democracia también es una forma de vida y que su desarrollo garantiza la formación de ciudadanos responsables, participativos e interesados en resolver los problemas que aquejan a la comunidad o sociedad en que vivimos.

La política del Consejo Estatal Electoral al respecto ha sido la de vincularlos con las manifestaciones artísticas, pues estamos convencidos de que las artes y la cultura son un apropiado instrumento para la transmisión de valores. En ese año de 2002 generamos un concurso de dibujo para estudiantes de primaria y secundaria con el fin de que nos

expresaran sus puntos de vista sobre los valores de la democracia. La respuesta fue copiosa.

A la fecha hemos realizado ya tres concursos de dibujo, siempre con cifras ascendentes, que muestran la labor que en materia de educación cívica ha realizado este Consejo, pues se está orientando a una nueva generación en el cauce de la reflexión de las esencias de la democracia. Por ello, en 2005 nos hicimos el propósito de crear el Primer Certamen Estatal de Cuento "Escribo y Comparto Valores", convocatoria que tuvo una respuesta por demás alentadora.

Se recibieron un total de 4 mil 756 cuentos de todo el estado, de los cuales 3 mil 780 correspondieron a niños de escuelas primarias y 976 fueron de secundaria.

Tal cantidad de obra obligó al máximo a nuestro jurado, integrado por Carlos Ambriz, José Luis Franco, y presidido por Ilda Elizabeth Moreno, cuyo esfuerzo agradecemos con toda honestidad. Asumieron el compromiso de manera cabal en beneficio del certamen.

Todos los participantes son ganadores. De eso no hay duda. Mostraron, con su iniciativa, que el valor de la

participación está arraigado en ellos. Es un buen principio. En sus relatos nos mostraron que también están enriquecidos con otros valores. Qué bueno por ellos, por sus familias, por sus escuelas.

El resultado del certamen está en este libro. Los tres ganadores de categoría primaria, más dos menciones especiales que decidió entregar el jurado; y los tres ganadores de categoría secundaria. Para ser congruentes, lo ilustramos con los trabajos ganadores de los tres concursos de dibujo que se han convocado, además de una mínima selección de dibujos elaborada a partir de los trabajos recibidos en el último certamen.

Para darle riqueza a este libro incluimos otros cuentos, los que a criterio del jurado resultaron ser las mejores menciones honoríficas, municipio por municipio, de tal manera que ofrecemos una pormenorizada muestra de lo que está produciendo nuestra niñez y adolescencia a lo largo del estado.

Todo el esfuerzo que significó llevar a feliz término la aventura de estos dos certámenes ha tenido significativas recompensas para quienes estamos en el Consejo Estatal Electoral de Sinaloa. La aparición de este libro es una de las más grandes. Lo hemos hecho con gran intención y cuidado. Queremos que todos los sinaloenses sean partícipes del despliegue creativo e imaginativo de que son capaces de hacer nuestros niños y adolescentes.

Sirva este libro, además, como un homenaje para ellos, para los que aparecen en estas páginas y también para los que no, porque nos han demostrado, una vez más, que Sinaloa tiene un futuro halagüeño.



Prólogo

José Luis Franco Rodríguez

Cuando uno le pide a un niño, a un adolescente que plasme su realidad, ya por escrito o con un dibujo, y nos da su respuesta, resulta reconfortante y satisfactorio, pero al mismo tiempo abrumador. Porque son reacciones con un pleno grado de autenticidad. Es una filosofía sincera que emociona en el estricto sentido de la palabra. En ellos no hay tapujos, su visión de la realidad es meramente denotativa: al pan pan y al vino vino sin rebuscamientos, ni máscaras, ni cobardías.

Impacta la valentía de su expresión. Conmueve.

Durante 2005, en el Consejo Estatal Electoral se dieron a la tarea de preguntarle a los niños y adolescentes sinaloenses su concepto de democracia a través de sendos concursos estatales de dibujo y cuento para primarias y secundarias que denominaron "Concurso Estatal de Dibujo sobre los valores de la Democracia" y "Certamen Estatal de Cuento Escribo y Comparto Valores". La intención era que

revelaran qué significa para ellos términos tan abstractos como libertad, igualdad, tolerancia, pluralismo, legalidad, participación, justicia, respeto, equidad y diálogo.

Recorrieron el estado hasta sus sitios más recónditos en busca de ellos, tras su imaginación y audacia. No era la primera ocasión que los convocaban a un certamen de dibujo, en ocasiones anteriores habían descubierto la magia de su expresión, su acendrado nacionalismo, su amor por la familia, su respeto por sus maestros, su identificación con su escuela, su compañerismo, pero en lo que corresponde al cuento era su primera experiencia.

Como allende las fronteras, la imagen de un indio con zarape y enorme sombrero, dormitando apoyado en un nopal, representa erróneamente al mexicano, la imagen de Sinaloa es un estereotipo que nos lacera. Cuna de gente emprendedora que ha dado lustre no sólo al estado sino al país, el interés público sólo vira hacia Sinaloa cuando está

anegada en sangre. Cuando la metralla se desata en la sierra y baja como patética catarata hasta las ciudades, dejando una estela de miedo, dolor y consternación.

Pero Sinaloa no es tan sólo el rostro irredimible de la violencia. Por cada bala hay miles de ideas en pos de un mejor estado de cosas. Nuestros niños, nuestros adolescentes, se las plantean. No se puede concebir a nuestros artistas, pintores, escultores, poetas, ensayistas, narradores, dramaturgos, sin sus ojos infantiles impregnados de la realidad de su terruño. Por supuesto que tiempos son tiempos, pero la esencia empata, por ello sabemos que hay muchos ojos en nuestras primarias y secundarias que miran el porvenir de una manera singular. De ahí el interés del Consejo Estatal Electoral en motivarlos desde edad temprana. De ahí su empeño en ir en su búsqueda.

En el concurso de 2005 más de once mil pequeños sinaloenses dijeron en sus dibujos: "¡Mira, esto es Sinaloa para mí! ¡Vean, en esto creo!" y aceptamos sin cortapisas su perspectiva. Todos ellos eran ganadores naturales desde el instante mismo en que tomaron su caja de colores y empezaron a delinear su opinión. Entre todos lograron un enorme cerro de color en el que transitaban todo tipo de

formas en busca de un fin común.

El reto del jurado del concurso de dibujo en el 2005, integrado por Carmen María Flores Rosas, Claudia Zazueta Armenta y Norma Isabel Millán, fue asumido con seriedad y un alto sentido profesional. Deliberaron durante días en los que pasaban ante ellos un multitudinario desfile de sueños iluminados. Fue una ardua tarea. Un riguroso ejercicio del criterio que exigió mantener al margen la conmoción natural para emitir un juicio.

Las obras premiadas nos ofrecen un mosaico de los temas de interés de los concursantes, que hicieron con sus dibujos una radiografía de Sinaloa, iluminándola con la llama de la esperanza. Este libro está ilustrado con los trabajos ganadores en los tres años que tiene el certamen y con una breve muestra de algunos de los trabajos recibidos en 2005.

En lo que se refiere al concurso de cuento, la respuesta superó toda expectativa. Aquellos que acusan que somos un pueblo ágrafo no saben el tamaño de la arbitrariedad que están cometiendo. En Sinaloa se escribe y más de cuatro mil niños de primaria y secundaria lo demostraron. En sus cuentos, muchos de ellos escritos a puño y letra, nos ofrecen un panorama que, lo digo como

parte del jurado, fue en ocasiones estrujante. Los graves problemas que vivimos fueron observados con la caleidoscópica mirada de aquellos que tienen intacta la fe y la esperanza. Los infortunios más terribles impregnaron esos relatos, es cierto. Como también es cierto que todos esos infortunios fueron doblegados por la férrea voluntad de la pluma de los participantes.

Va un aplauso y un reconocimiento por el esfuerzo que pusieron todos en este empeño. Mostraron que en ellos no hay límites y, lo más importante, que el futuro de este estado está en buenas manos. En manos creativas, valerosas, que no se amedrentan ante los desafíos y que son capaces de enfrentarlos hasta sus últimas consecuencias.

Creo menester hacer énfasis en lo revelador del resultado. Fue todo un diagnóstico de nuestro estado. Un coro de inconformidades contrapunteado por propuestas frescas para dar un giro al orden desordenado que reina en nuestros conceptos de los valores. Una regañada a gritos para que por lo menos amainemos nuestra conducta. Un llamado de atención, con todo lo que esto significa.

Es necesario señalar que nuestra experiencia como parte del jurado, presidido por Ilda Elizabeth Moreno e

integrado, además, por Carlos Ambriz, fue divertida, aunque en ocasiones desconcertante y abrumadora. No sólo por la cantidad de textos que había que leer y valorar, sino por lo que en ellos se denunciaba. Todos esos escritos originales que obran en poder del Consejo Estatal Electoral conforman un expediente sumamente interesante para observar la crudeza de la realidad sinaloense.

En nuestro veredicto para la categoría de escuelas primarias reconocimos, en primer lugar, un cuento realizado por la niña escuinapense Kareli Guadalupe Pérez Alvarado, de nueve años, quien con *Ana y las mariposas* nos expresó su sentido de la libertad a través de su amor por las mariposas. El personaje de su cuento despierta alarmada de un sueño en el que ella era apresada por las mariposas. Dalia Rubí Medina González, de Culiacán, con diez años, nos mostró con *Teté, el Gigante del Pueblo* la igualdad entre todos los seres humanos y lo que es capaz de lograr la perseverancia. El blanco de las burlas del pueblo logra hacer florecer un palo de escoba. *El Pueblo Unido*, de Valeria Román Gaxiola, de doce años, de Mocorito, es una muestra de lo que la participación de un pueblo es capaz de conseguir. Ella fue merecedora del tercer lugar.

Nuestro compromiso como jurado nos llevó a determinar la necesidad de ofrecer dos menciones especiales en la categoría primaria. Una para la niña de La Cruz de Elota, María Guadalupe García Sámano, que nos habla de su hermana con parálisis cerebral y la solidaridad que han obtenido para su tratamiento. Un texto sencillo, confesional. El relato de María Guadalupe estremece desde su título: *Mi hermana especial*. La otra para el niño Jesús Humberto Reyes Verdugo, que participó con un cuento escrito en braille, por su condición de invidente: *El niño generoso*.

En lo correspondiente a la categoría secundaria, el cuento *La estrella de la democracia*, de Mariel Orona de Hoyos, fue el señalado como primer lugar. En él, las ansias de triunfo de un niño lo llevan a soñar que trastoca la realidad y se da cuenta del riesgo que significa perder la democracia, las funestas consecuencias de caer en un régimen totalitario. César Ignacio Vázquez Peralta, con *Cuatro días de espera*, nos da la ansiosa cronología de un niño por ver en su cumpleaños un partido de fútbol, que jamás hubiera visto si no intercede la honestidad de dos niños que le devuelven en el ingreso al estadio los boletos que su papá había perdido.

Brenda Mireyda Soto Verduzco, de Guamúchil, nos ofrece en *Mi escuela y sus valores*, su visión de lo que sería este mundo si todos nos proponemos seguir al pie de la letra valores como el respeto, la igualdad, la justicia, la tolerancia, la libertad, el pluralismo, la legalidad, la participación, la equidad y el diálogo.

Fueron cerca de cien los trabajos que consideramos dignos de mención, pero para el caso de este libro, y con el propósito de ofrecer un panorama general de la creatividad de los niños y adolescentes sinaloenses, realizamos una selección municipio por municipio. La riqueza de su pluralidad es algo que no se le puede discutir a este volumen en el que, por primera vez en la historia de nuestro estado, se recogen las voces de esa generación que asoma. Este es uno de los más grandes logros que ha alcanzado el Consejo Estatal Electoral con esta iniciativa que tanto lo ennoblece.

Quien se asome a estas páginas descubrirá que Sinaloa late aquí.



Primer Lugar

Ana y las mariposas

Kareli Guadalupe Pérez Alvarado

9 años • Cuarto grado • Esc. Prim. Profra. Candelaria Grave Moreno. • Escuinapa



• Pablo César Salas Vergel
Segundo lugar Categoría Escuela de Artes • 2003
Valor: Libertad • Estancia Infantil Pintorcitos
Los Mochis, Abome

Había una vez una niña llamada Ana que le dijo a su mamá:

-Mamá ¿Cuándo me vas a llevar al parque?

-¿Para qué, Ana? -contestó la mamá.

-Para jugar con las mariposas.

-Vamos al parque -dijo la mamá de Ana.

Cuando llegaron al parque Ana llevaba un frasco para agarrar mariposas y echarlas al frasco. Mientras la mamá de Ana descansaba en la sombra de un árbol frondoso, Ana intentaba agarrar una mariposa pero no podía. Cuando ya se iban a ir a su casa Ana agarró una mariposa y la echó al frasco y gritó la mamá de Ana:

-¡Anita, vámonos a la casa, ya son las cinco de la tarde!

Muy nerviosa se escondió atrás el frasco. Llegaron a casa, Ana subió a su recámara y cuando Ana iba a esconder el frasco en unos de los cajones del ropero

la mamá de Ana gritó:

-¡Anita, a bañar!

Ana bajó de la recámara y se fue a bañar. Cuando terminó de bañarse subió y muy contenta pensó "¿Si hago una colección de mariposas de colores? En un frasco las de amarillo, en otro frasco las de rojo, en otro las de café, etc". Se durmió.

En la mañana Ana se fue a la escuela.

Cuando llegó de la escuela Ana se puso a hacer la tarea. Cuando terminó bajó y se puso a comer. Después Ana le dijo a su mamá:

-¿Mamá, vamos a ir al parque? Si, vamos mamá.

Fueron. Cuando llegaron Ana llevaba el frasco, la mamá de Ana estaba en el mismo árbol que ayer, y Ana seguía intentando agarrar mariposas y la mamá de Ana volteó y la vio.

-Ana - le dijo.

-Mande, mamá.

-¿A ti te gustaría que las mariposas fueran grandes y te agarraran y te encerraran en una jaula?

-No, mamá.

La mamá de Ana dijo:

-Vámonos a casa, ya es tarde.

Llegaron a casa. Ana se durmió y soñó que las mariposas eran grandes y que la agarraban y la echaban en una jaula, Ana se despertó asustada, la mamá de Ana subió a la recámara y le dijo:

-¿Qué tienes?

-Es que soñé que las mariposas eran grandes y me agarraron y me echaron a una jaula.

-¿Ya ves? te dije suéltalas, déjalas que sean libres.

Ana en la tarde soltó a las dos que agarró y les dijo "sean libres, sean libres".

Segundo Lugar

Tete, el gigante del pueblo

Dalia Rubí Medina González

10 años • Quinto grado • Esc. Prim. Ignacio Allende • Culiacán

La presente historia sucedió en un pequeño pueblo de escasos mil habitantes. En este pueblo vivía un individuo considerado por todo el pueblo como el más tonto. Él era un mudo y sólo emitía por su garganta un sonido que se hacía escuchar algo así como *tete*, por lo que así fue bautizado. Por su condición social y física, el Tete era objeto de constantes burlas y humillaciones.

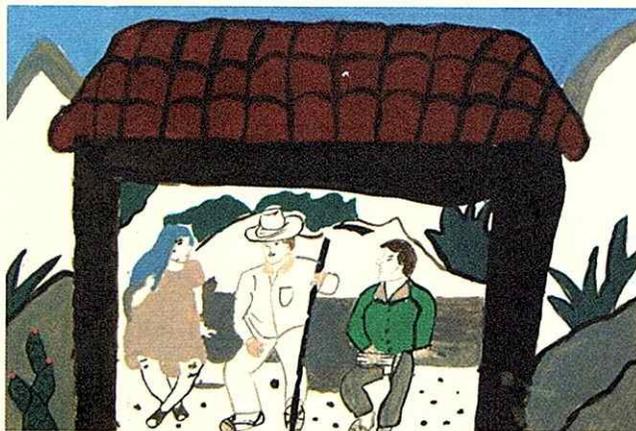
A pesar de esto, el Tete continuaba su vida normal ya que a pesar de sus limitaciones él era una persona muy trabajadora, por lo que una buena familia lo llevó a vivir a su casa, en donde él se encargaba de algunas labores como jardinería, cuidado de las mascotas, etcétera.

Como la casa que era el nuevo hogar de Tete quedaba enseguida de una fábrica de escobas, en una ocasión pidió al dueño de la fábrica que le regalara un palo de escoba. Esta petición llamó mucho la atención al dueño y a como pudo darse a entender le preguntó que para qué

quería el palo de escoba y él, en su propio lenguaje, con las señas que él pensó que le entendería, le dijo que lo iba a sembrar. Dicha respuesta hizo pensar al dueño de la fábrica que aparte de mudo estaba mal de sus facultades mentales y pensó que sólo a un loco se le ocurriría tal cosa, ya que el palo que usaban para las escobas era de madera seca y no era posible que llegara a dar nada, ni siquiera una hoja. Además en ese pueblo el agua la tenían que traer de un río que estaba como a un kilómetro de distancia, pero a pesar de todo él accedió a la petición de Tete y le regaló lo que quería.

Una vez obtenido su regalo, el Tete se fue a su casa y plantó en el patio el palo de escoba que le habían regalado y una vez que lo plantó partió al río a traer agua para regar su planta.

Como en un pueblo chico todo se sabe, la gente se dio cuenta de lo que el Tete estaba haciendo y para



 • Jesús Alberto Ibarra Cuevas
Primer lugar Categoría Secundaria • 2005
Valor: Igualdad • Esc. Sec. SNTE Sección 53
Guamúchil, Salvador Alvarado

pronto empezaron las críticas y algunos le decían que estaba bien loco, otros le decían que mejor se bañara, algunos más con mucha ironía le decían que cuando tuviera flores ellos se las comprarían. En fin, día con día, un montón de críticas.

A pesar de eso, el Tete no desistía de su propósito y con la puntualidad de un buen reloj traía el agua para

regar su planta a la que no se le veían muchos cambios, pero él continuaba con su tarea diaria.

Un buen día, al mucho tiempo de haber iniciado su tarea y para sorpresa de todos los críticos de Tete y para él mismo, en su planta amaneció una flor tan hermosa que fue objeto de envidia y admiración del pueblo entero. Esto ocasionó que todos quisieran tener una igual y empezaron a sembrar palos de escoba en los jardines y a pesar que todos habían juzgado y criticado la locura de Tete hoy pretendían obtener lo mismo que él, pero nadie lo consiguió, ya que nadie tuvo tanta voluntad y tanta paciencia como la que tuvo el Tete.

A partir de entonces los habitantes de ese pueblo dejaron de considerar a las personas que tienen alguna limitación física o mental como seres inferiores, ya que el Tete los hizo comprender que no hay nada que el hombre no pueda hacer y que, cuando el hombre se propone, no hay ningún obstáculo que no pueda vencer.

Mensaje: Todo ser humano puede alcanzar cualquier propósito si no se da por vencido.

Tercer Lugar

El pueblo unido

Valeria Román Gaxiola

12 años • Sexto grado • Esc. Prim. Benito Juárez • Mocerito



• Lucía María Cristerna Aragón
Tercer lugar Categoría Escuela de Artes • 2003
*Valor: Participación • Escuela de Arte José Limón
Culiacán*

Había una vez un pueblo muy bonito, con sus calles empedradas, limpias, con jardines preciosos y había una plazuela, la iglesia y la presidencia, el mercado, su escuela, su río y su gente unida. El río era un lugar muy hermoso, sus aguas limpias y frescas, sus árboles y ese olor a yerbas y el canto de los pájaros, patos y garzas que llegaban a bañarse y alimentarse de pequeños peces. Ese lugar era tranquilo y mágico.

A ese pueblo lo visitaba mucha gente de otros lugares, sobre todo el río, donde los niños podían bañarse, pescar y retozar. Toda la gente que visitaba ese pueblo era bienvenida.

En ese pueblo tan lindo vivían Daniel y Marisol con sus padres. Era una familia unida, trabajadora y muy alegre. María y Antonio, sus papás, trabajaban haciendo artesanía de palma y barro. Daniel y Marisol ayudaban cuando regresaban de la escuela, y los domingos, cuando

gente de otros lugares visitaba el pueblo, los llevaban a vender a la plazuela y la gente les compraba. También los vecinos de Daniel y Marisol vendían flores y comida; se ayudaban entre todos.

Así, con esa tranquilidad pasaban los días en el pueblo.

Pero un día llegó una familia a vivir al pueblo. Mucha gente se alegró porque tendrían nuevos amigos, en especial Daniel y Marisol porque vivirían justamente en frente de su casa. Pero la gente no sabía que ellos eran diferentes.

Los niños de enfrente asistían a la misma escuela de Marisol y Daniel, pero no platicaban con nadie, eran muy presumidos. Aunque la verdad sí vivían en una casa mejor que la de muchos y sus padres sí tenían dinero, pero no era motivo para ser así.

Pasaba el tiempo y cada día se miraba la casa más sucia y el patio estaba lleno de basura, latas, llantas, bolsas de plástico, mucho pasto y enfrente, igual. Daba mala imagen y los niños iban a la plazuela y trozaban las flores y las envolturas de lo que comían las tiraban al piso, eran groseros y no respetaban. Por su actitud, hubo

personas que les llamaban la atención pero no les daban ni la mínima importancia.

Carlos y René, así se llamaban, tenían una cuatri moto donde se paseaban a toda velocidad por las calles del pueblo y el río. Un día atropellaron a don Chon, un señor ya mayor que vendía pan por las calles. Lo dejaron todo molido, al pobre. Habló con sus padres y le pagaron el pan pero los chamacos no recibieron castigo alguno.

Una tarde la gente del pueblo se juntó y fueron a hablar con el presidente. Él los recibió y empezaron los comentarios. La mayoría de la gente tenía quejas de los niños, don Pancho dijo:

-A mí me mataron un guajolote con esa moto que cargan.

-A mí dos gallinas- dijo doña Lupe-, y ya ve al pobre de don Chon casi lo matan, cortan flores de la plazuela y a los niños los tienen espantados y la casa cómo la tienen llena de basura, fierros viejos y ramas.

-Tenemos que hacer algo, puede haber ratas, culebras u otros animales que pueden pasarse para nuestras casas, señor presidente, hay que hacer algo, esto no puede seguir así.

El señor presidente contestó:

-Por supuesto que vamos a hacer algo, visitaré a la familia y platicaremos el problema, muchas gracias por venir.

Y la gente salió, iban contentos, sabían que entre todos ayudarían al día siguiente. Muy temprano los vecinos salieron a limpiar.

-¡Mira, mamá! -dijo Marisol- ¿Vamos a ayudar?

-Claro, vamos.

Y salieron Marisol y Daniel y sus papás con escoba y palo.

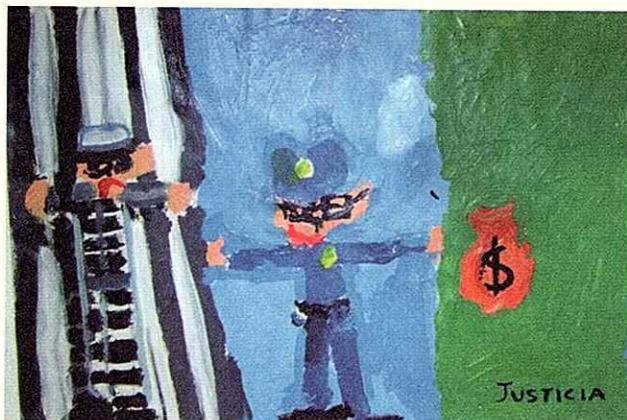
-Buenos días, vecinos ¿podemos ayudar?

-Si, claro que si -contestaron.

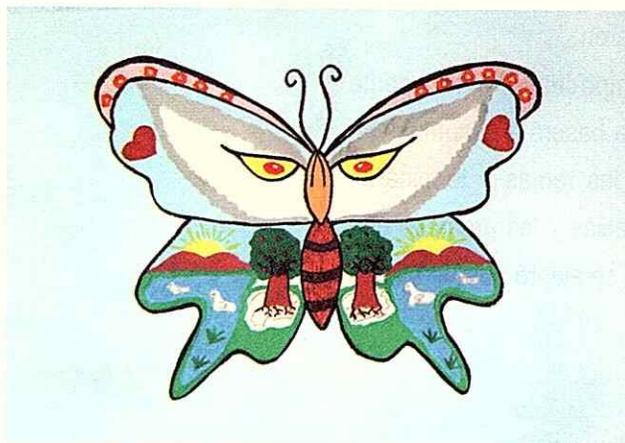
Pero no pasó mucho tiempo cuando mucha gente se les unió y unos acarreaban la basura a la camioneta, otras barrían y otros cortaban las ramas y terminaron pronto y el señor les dio las gracias y les prometió que cambiarían. La gente del pueblo se alegró porque sabían que seguirían aún más unidos.



 Tania Jacqueline Camacho Rubio
*Valor: Libertad • Esc. Prim. Lic. Justo Sierra
Guamúchil, Salvador Alvarado*



• Fernando Medina Varela
Tercer lugar Categoría Escuela de Artes • 2005
Valor: Justicia • Estancia Infantil Pintorcitos
Los Mochis, Ahome



• Eslith Elizeth Solís Rubio
Tercer lugar Categoría Secundaria • 2002
Valor: Libertad • Esc. Sec. Gabriel Leyva Velázquez
Culiacán

Mi hermana especial

María Guadalupe García Sámano
Cuarto grado • Esc. Prim. José Aguilar Barraza • Elota

Había una señora que era mi mamá que iba a tener un bebé y ese bebé nació especial: mi hermana tenía parálisis cerebral. Su papá no la quiso por ser una niña especial. Mi mamá la ha sacado adelante, la llevó a un hospital en Los Ángeles, California, donde ayudan a niños con discapacidad y los atienden gratuitamente y ese hospital funciona por medio de donativos de empresarios y gente que apoya por solidaridad a mi mamá. La apoyan con silla de ruedas y aparatos que ocupa mi hermana sin cobrar un solo peso. El hospital se llama *Shriners*. Al hospital no le importa la raza ni religión, nunca se le cobra al paciente o padres de familia, se sostiene con eventos para recaudar fondos por contribuciones, regalos y donaciones de muchos amigos que quieren hacer una inversión en la humanidad.

Mi hermana tiene 14 años y son los años que le han brindado ayuda sin cobrar un solo peso y está muy

agradecida con la solidaridad de estas personas. Mi hermana se llama Anbar, mi mamá, mis hermanos y yo la queremos mucho con todo y ser una niña especial. Nosotros y toda nuestra familia la adoramos y todos estamos felices con ella.



Osmany Rogelio Leal Palomares
Valor: *Igualdad y libertad* • 2005
Esc. Prim. Gral. Antonio Rosales • Los Mochis, Ahome

El niño generoso

Jesús Humberto Reyes Verdugo
11 Años • Quinto grado • Instituto Bilingüe Jean Piaget • Culiacán



 Fressia Tahiri Yáñez Félix
Segundo lugar Categoría Secundaria • 2005
Valor: Libertad e igualdad • Esc. Sec. Estatal
Cuaubtémoc • Agua Caliente Grande, Choix

Había una vez un niño muy generoso llamado Jesús que siempre hacía sus tareas bien hechas y sin renegar. Como Jesús no podía ver tenía que escribir en braille y se cansaba mucho pero él siempre cumplía con sus obligaciones, pedía las cosas por favor y siempre decía gracias, siempre cuando le pedían prestado él les

prestaba a los niños y nunca decía nada.

Jesús tenía un amigo llamado Gerardo. Es un niño igual a Jesús, sólo que un día Gerardo faltó y Jesús se puso muy triste porque su amigo Natanael tampoco había venido, entonces Jesús se puso muy feliz pues conoció a Francisco de Jesús; se quedaron platicando y no escucharon el timbre de entrada al salón sino hasta cuando dieron el segundo timbre.

Entonces Jesús le ayudó a una anciana a subir la escalera; poco tiempo después Jesús fue a una pizzería y compró una pizza muy grande y la repartió entre todos. Él no dice mentiras y le enseña *basket ball* a su hermano, Jesús cuida mucho sus juguetes y los comparte con su hermano. No dice groserías, es un niño respetuoso con los demás y es muy responsable.

Jesús quiere mucho a sus padres y a sus hermanos, es un gran niño.

Don Roberto y el ratero

Jesús Johana Quintero Antelo

11 años • Sexto Grado • Esc. Prim. Domingo F. Sarmiento • Nuevo Techobampo, Choix

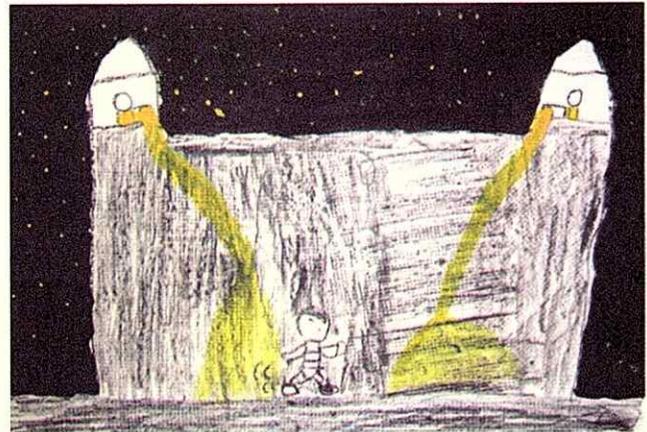
Había una vez un pueblo que se llamaba San Ignacio donde vivía don Roberto, un señor muy pobre que tenía dos hijos que alimentar. Un día se levantó muy temprano y agarró un costal con ropa y se fue a la ciudad a buscar trabajo.

En un rancho cercano, un ratero asaltó una tienda de abarrotes y se llevó cosas y el dinero en un costal. Los dueños le hablaron a la policía, que buscó al ladrón por los caminos. Encontró a don Roberto con el costal y lo llevaron a la cárcel. Don Roberto estaba muy preocupado por sus hijos. Pasaron dos meses y siguió en la cárcel, no lo dejaban hablar con nadie.

En el pueblo donde estaban Joel y Raúl, los hijos de don Roberto, llegó un abogado para ver por qué estaban solos los niños, entonces ellos le contaron la historia de su papá.

El abogado fue a la cárcel a exigir justicia para

don Roberto y después de un largo juicio encontraron al ratero del abarrote y don Roberto salió libre.



 • Andrés Escutia Samperio
Segundo lugar Categoría Escuela de Artes • 2005
Valor: Libertad • Taller Infantil Casa Pacífica
Mazatlán

Amigas por siempre

Meregilda Rivera Luna

12 años • Sexto Grado • Esc. Prim. Independencia • San Blas, El Fuerte

Había una vez, en la Ciudad de México, una niña que se llamaba Violeta que se pasaba la mayor parte del día jugando con sus amigas. Violeta, al llegar a su casa, se dio cuenta de que su mamá estaba haciendo las maletas. Violeta le preguntó porqué estaba haciendo las maletas. Su mamá le dijo que era porque se iban a vivir a Chihuahua porque a su papá le ofrecieron un trabajo. Violeta, llorando, le dijo que no se iba a ir porque allí tenía muchas amigas. Pero su mamá dijo que allá iba a hacer nuevas amigas. Violeta, llorando, dijo que no quería nuevas amigas, que quería quedarse con sus viejas amigas.

A la mañana siguiente Violeta y su familia se dirigieron al aeropuerto de la Ciudad de México donde tomarían el avión que los llevaría a la ciudad de Chihuahua. Al llegar a Chihuahua Violeta y su familia se dirigieron a su nueva casa. Cuando llegaron, Violeta se fue directo a su habitación y no salió de allí durante un día

entero. La mamá de Violeta se preocupó muchísimo porque no quería comer ni nada. Ya en la noche la mamá de Violeta le dijo que arreglara todo porque mañana iba a ir a la escuela.

A la mañana siguiente Violeta se dirigió a su nueva escuela. Al llegar Violeta a la escuela la maestra la presentó ante sus compañeros, la maestra le dijo que se sentara junto a Lupita y Perla, que pronto serían sus mejores amigas.

Violeta se sentía muy extraña, pero Lupita y Perla le dijeron que le iban a mostrar la escuela. Desde ese momento ellas lo hacían todo juntas, como la vez en que Lupita se había lastimado la pierna y se la tuvieron que enyesar, ellas estuvieron a su lado, ayudándola. Como la vez que se enteraron que Perla y su familia los querían correr de su casa porque debían la hipoteca, ellas dijeron que los iban a ayudar y empezaron a juntar dinero y se los

dieron, pero no era suficiente y así las niñas le pidieron dinero a sus papás y los ayudaron. Así salieron de la deuda y para celebrar organizaron un viaje a Cancún. Los papás de Perla les dieron las gracias a Violeta y a Lupita por haberlos ayudado, ellas respondieron de nada y que para eso eran las amigas. Violeta y Perla estaban felices porque Perla ya no tendría que irse a vivir con sus tías.

Al día siguiente salieron para tomar el avión para ir a Cancún. Ya estando en Cancún Violeta le dio una pulsera a cada una para recordar su amistad. Perla dijo que su amistad duraría para siempre, pasara lo que pasara y Lupita dijo que nadie se interpondría en su amistad. Cuando todos se fueron a dormir Violeta le dio las gracias a su mamá porque tenía razón cuando decía que iba a tener nuevas amigas, su mamá respondió que no era nada, que lo mismo le había pasado de niña y desde entonces Violeta, Lupita y Perla no se separan.

Fin.



• Sonia Victoria Peña Torres
Tercer lugar Categoría Secundaria • 2003
Valor: Igualdad
Esc. Telesecundaria Federalizada 274-U
Las Choyas, Badiraguato

¡Puede ser tarde!

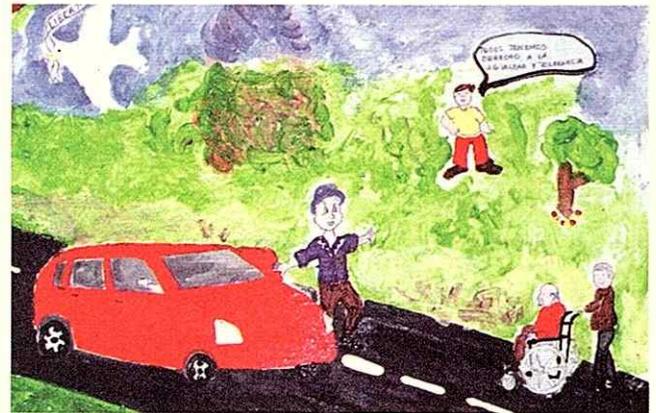
Denisse Paola Arredondo Sánchez
Sexto Grado • Esc. Prim. Club de Leones Vespertina • Los Mochis, Ahome

Había una vez tres niños, uno se llamaba Juan, el otro Pedro y el último José.

Ellos eran muy vagos, un día andaban en el centro y pasaron por una calle en donde vieron a un señor ya viejecito que tenía sus ojos nublados y ya no podía ver, si pasaba la calle lo podían atropellar. El viejecito les dijo que si lo podían ayudar, ellos le dijeron ¿qué? ay y por qué, qué obligación la de nosotros, asco, pase la calle usted solo, para eso le dieron los pies ¿o no, eh? viejo enfadoso. El señor dijo si es cierto, para eso me dieron los pies y tienen razón, muchas gracias. El señor iba pasando la calle cuando venía una camioneta muy recio y lo atropelló.

A Pedro le dio por voltear hacia atrás y vio mucha gente, les dijo a Juan y a José, ellos se regresaron y vieron al señor tirado, muerto.

Ayuda a los ancianos porque puede ser tarde.



• José Leonel Valdez Osuna
Valor: Libertad, igualdad y tolerancia
Esc. Prim. José María Morelos • 2005
Estación Dimas, San Ignacio

El panteón de Maripita

Karla Jetsarel Briones Perea

Tercer grado • Esc. Prim. Independencia • Maripita, Sinaloa

Existe en el panteón de Maripita una tumba abandonada, lejos de las otras y cuentan que se encuentra sepultado el cuerpo de un hombre que vivió hace miles de años buscando en el bosque la mina de plata que muchos antes que él habían buscado y no pudieron encontrar.

Cuenta la gente que pasa por el lugar donde se encuentra la tumba, que se escucha un murmullo y quienes logran escucharlo dicen que dice:

Yo era un hombre muy pobre pero que vivía muy feliz en el bosque cazando y recolectando para comer todos los días, hasta que una vez me encontré un grupo de hombres que buscaban en el bosque la mina de plata y que según decía la leyenda que era tan rica que de ella corría un río de pura plata, pero el bosque era tan grande y tan inmenso que nadie la podía encontrar. Aquel grupo de hombres lo buscaron por muchos años, pero nunca lograron encontrar aquel río de plata que los haría inmensamente ricos.

Un día como todos aquellos que yo bajaba por el bosque, encontré por casualidad aquel río de plata que tanto habían buscado los hombres. Ahí estaba aquella mina en lo más profundo del bosque con la cual me haría inmensamente rico, estaba rodeada por árboles y flores de plata regadas por un río de plata que salía de la mina. También había muchos animalitos como conejos, venados, ardillas, pajaritos y muchos más y pensé: si digo donde está mi río de plata vendrán los hombres con sus máquinas y tumbarán mi bosque para hacer caminos y matarán todos los animalitos y harán sus casas en mi bosque y nunca más volverá a haber paz en este lugar... por eso me llevé a la tumba este lugar, por eso me llevé a la tumba el secreto del lugar donde está el bosque con la mina y mi río de plata. Hoy, desde mi tumba les digo que hay un lugar donde existe un bosque con una mina y un río de plata.

El valor de la honestidad

Alexa Myleva Rubio Bojórquez

7 años • Tercer grado • Esc. Prim. Profesor Jesús Ramírez • León Fonseca, Guasave

Había una vez una niña llamada María. María vivía en el municipio de Sinaloa. Era una niña muy humilde y pobre. Ella tenía muchas ganas de comerse una nieve, pero sus papás no tenían dinero para comprársela.

Un día, mientras jugaba con su amiga Marisol en el parque, se encontró tirados diez pesos y le preguntó a su amiga Marisol qué debía hacer con el dinero, su amiga le dijo que comprara la nieve que tanto deseaba. Pero cerca de ellas estaba llorando una niña llamada Mariana, entonces María le preguntó:

-¿Por qué lloras?

Y Mariana le contestó:

-Porque mi mamá me dio una moneda de diez pesos para comprarme una nieve, y mientras jugaba se me cayó y no la puedo encontrar.

Entonces María le dijo:

-Mira que casualidad, me acabo de encontrar una moneda de diez pesos y creo que es la tuya, tómala y deja

de llorar, ve a comprar tu nieve.

La niña se fue sonriente y compró tres nieves, una para María, una para Marisol y otra para ella, y le dijo a María:

-Es muy bueno encontrar amigas como tú, con ese gran valor de la honestidad. Muchas gracias por devolverme la moneda. Les compré una nieve. ¿Qué tal si jugamos juntas en este parque todas las tardes? Me gustaría ser su amiga.

María le contestó:

-El valor de la honestidad es algo que me inculcó mi familia. Todos deberíamos de ser honestos. Claro que aceptamos ser tus amigas y aquí nos vemos mañana en la tarde.

A partir de entonces María, Marisol y Mariana se volvieron mejores amigas y se reúnen en el parque todos los días.

La pobre viejecita muy viejita

Jaqueline Vega González

10 años • Quinto grado • Esc. Prim. Profesor Samuel M. Gil • Guamúchil, Salvador Alvarado

Era una vez una viejita pero muy viejita que un día salió a la calle con su bolso en la mano. La viejita usaba lentes, no miraba muy bien, pero un día iba saliendo de su casa cuando un ladrón le roba su bolsa con todo su dinero de la semana. Ella fue rápidamente a la policía y le dice la viejecita a la policía:

-Señor, fíjese usted que me han robado mi bolsa con todo el dinero de mi semana ¿qué haré sin comida?- dijo la viejecita.

Y el policía le dijo:

-Mire señora, usted ya es muy vieja y la ley no la ampara, lo siento, creo que se tiene que ir ya, hay mucha gente esperando y usted me está haciendo perder el tiempo.

-Está bien, me iré, pero le digo una cosa, usted dice que se cree la Ley pero no lo es.

El ladrón pensando y pensando le dio

remordimiento de conciencia y fue y le devolvió la bolsa a la señora y la señora le dijo:

-¿Sabes, joven?, Para nada sirve la justicia, más vale resignarse que esperar a que esos que se creen la justicia le hagan caso a uno, pero te agradezco lo que has hecho por mí jovencito y muchas gracias por lo que has hecho.

Y empezaron a comer leche con pan y los dos se hicieron buenos amigos y del policía nunca volvieron a saber nada, nunca más.

El canario

Cesar Adolfo Cuevas Miranda

8 Años • Tercer grado • Esc. Prim. José María Morelos • Mocolito



 • Cindy Dalí Zazueta Valenzuela
Valor: Libertad • Esc. Telesecundaria 75V • 2005
Ipucha, Cosalá

Había una vez un canario que vivía muy feliz en libertad en medio de un lindo bosque. Un día se fue volando y se salió del bosque que lo protegía de todos los peligros y unos hombres lo agarraron y lo pusieron en una jaula. Entonces el pobre canario se sintió muy triste y a pesar de que le gustaba mucho cantar, no sentía ganas de hacerlo pues aunque le daban muy buena comida, él quería volver a su amado bosque y volver con todos los compañeros de su camada.

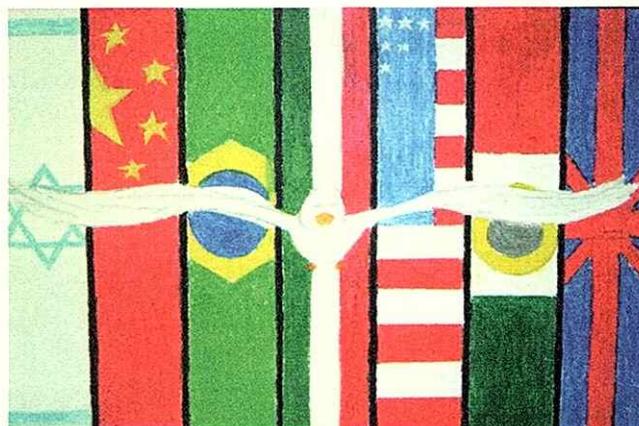
Un día estaba soñando que estaba en medio del bosque y hasta escuchaba los ruidos a los que estaba acostumbrado y cuando abrió los ojos pudo ver a un enorme gato que lo miraba con mucha curiosidad, y el canario se asustó muchísimo y quiso volar y lo que consiguió fue golpearse la cabeza con la puerta de su jaula y empezó a cantar pero de puro miedo, pues el gato se fue arrimando poco a poco hasta que clavó sus uñas en el

enrejado de la jaula.

El canario temblaba de miedo pero también pensaba ¿Por qué a él no lo encierran? Así como a mí me tiene encerrado que a él también lo encierren y si él está libre, yo también quiero estar libre, aquí encerrado no valgo nada, encerrado no soy ni la mitad de un canario libre, quiero ser como mis hermanos que pueden comunicarse entre ellos, aquí yo no tengo con quien platicar.

Y empezó a gritar con tanta fuerza que todos los que vivían en esa casa empezaron a rodear la jaula y vieron como el pobre canario trataba en vano de escaparse sin poder lograrlo.

Entonces el papá de la familia decidió darle la libertad y pensó que no era justo tener encerrado a tan hermoso animalito y le abrieron la puerta y salió volando a todo lo que daban sus alas y volvió a vivir feliz en su bosque.



 Mariana Flores Bracamontes
Segundo lugar Categoría Secundaria • 2003
Valor: Igualdad y libertad • Escuela Activa Integral, A.C.
Culiacán

Sin título

Cindy Karely Cárdenas Somera.
11 años • Sexto grado • Esc. Prim. Renato Vega Amador • Culiacán



 • Rubén Acosta Mora
Valor: Igualdad • Esc. Prim. Rafael Buehna • 2005
Juan José Ríos, Guasave

Había una vez, en una ciudad muy grande, una gran escuela donde asistían puros niños de la alta sociedad. Bueno, había un niño pobre llamado Pablo. Él estaba en esa escuela gracias a una beca que había recibido por sus buenas calificaciones. En esa escuela también había un niño llamado Rey, que se sentía superior a los demás y veía con desprecio a Pablo, pero Pablo era un gran niño, con muchas cualidades y siempre estaba contento.

Rey no se explicaba por qué Pablo era tan feliz si no tenía dinero ni todas las cosas que él poseía y él pensaba que no valía nada a diferencia de él, que tenía dinero, que viajaba mucho y tenía autos y muchas cosas de mucho valor.

Muchos niños querían a Pablo por sus excelentes cualidades.

Rey siempre llevaba mucho dinero para gastar en

la hora de recreo, algunas veces Pablo no llevaba nada de comer y aunque a Rey le sobrara dinero nunca le compartía ni un solo caramelo.

Un día dijo Rey a sus amigos:

- Vamos a espiar a Pablo para ver qué lo hace tan feliz si no tiene nada.

Pero nadie lo apoyó porque respetaban mucho a Pablo y Rey fue solo a espiarlo y vio que al llegar Pablo a su casa su mamá lo recibió con gusto y le dio un beso y un abrazo y se sentó a comer con toda su familia unida y Rey se sintió triste porque su familia nunca le daba un trato amable y cariñoso como a Pablo, además los papás de Rey se llevaban trabajando fuera del país y nunca estaban con él.

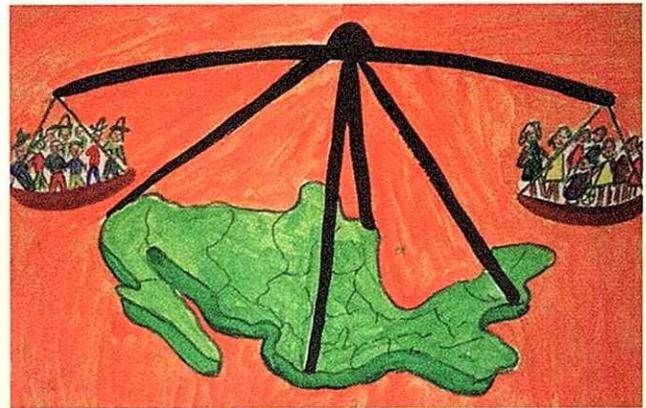
Rey comprendió porque Pablo siempre estaba contento.

Un día en un árbol de la escuela había un panal de abejas pero nadie sabía, entonces en la hora del recreo Rey y sus amigos estaban jugando alrededor del árbol y las abejas se empezaron a salir de su panal y muy furiosas trataron de picar a los niños, pero corrieron y las abejas no los alcanzaron. Rey no alcanzó a correr porque tropezó y

cayó donde estaban las abejas y estaban a punto de picarlo, pero en cuanto Pablo vio corrió y ayudó a levantarlo y quitarlo del peligro.

Rey muy agradecido le pidió perdón y empezó a ser muy bueno con Pablo y se dio cuenta que todas las personas son iguales y que nadie es más importante que nadie. Todos los seres humanos somos iguales.

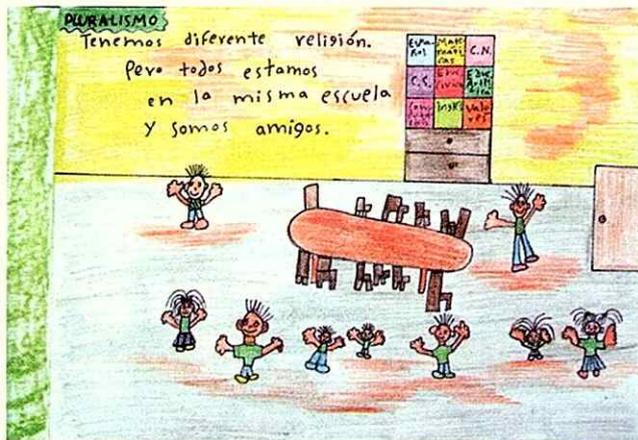
Rey se dio cuenta que en realidad el dinero no lo era todo y hay cosas más importantes y valiosas que realmente nos pueden hacer felices.



• Eduardo Guerrero Mendoza
Primer lugar Categoría Primaria • 2002
Valor: Equidad • Esc. Prim. Miguel Hidalgo
El Macapule, Sinaloa

Un niño mal portado

Soraya Grisel Álvarez Martínez
Cuarto grado • Esc. Prim. Profesora Laura Aguilar Barraza • La Cruz, Elota



• Carlos Eduardo Camacho Seamanduras
Valor: Pluralismo • Proyecto de Educación Integral A.C.
2005
Navolato

Había un niño que se llamaba Pedro al cual le gustaba romper los colores, cuadernos y libros de todos sus compañeros del salón. Ante esto sus compañeros se enojaban mucho porque Pedro no respetaba a nadie.

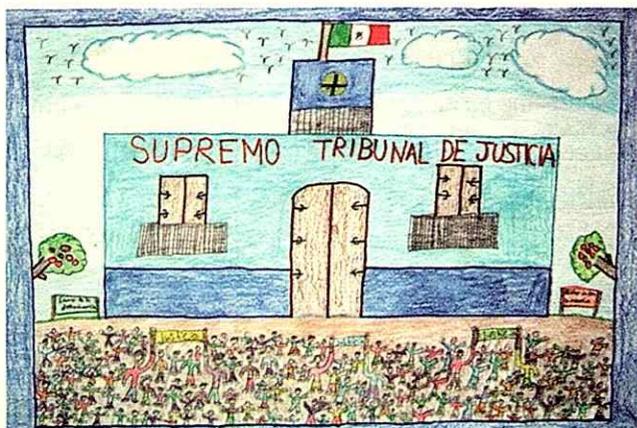
Un día todos sus compañeros de grupo decidieron dejar de hablarle para ver si Pedro preferiría seguir rompiendo las cosas, faltarle el respeto a todos o no tener amigos. Ese día en la mañana quiso hablarle a todos y ninguno le hacía caso, todos lo ignoraban.

Él se dio cuenta de que los actos que hacía estaban mal, por lo que decidió pedirle perdón a todos sus compañeros, pues comprendió que el respeto y la amistad nos permiten vivir en armonía con los que nos rodean y así Pedro volvió a ser amigo de sus compañeros y fueron felices respetándose todos.

Mi bandera tricolor

Valeria García G.

Cuarto grado • Esc. Prim. José María Morelos • Estación Dimas, San Ignacio



• Ángel Alfonso Araujo Ornelas
Segundo lugar Categoría Primaria • 2005
Valor: Justicia • Esc. Prim. Dr. Luis G. De la Torre
Sinaloa de Leyva

Hace muchos años en un lugar lejano había una familia conformada por el señor Sergio Pérez, la señora Luisa Martínez, la niña Margarita Pérez, el niño Daniel Pérez y sobre todo la niña Meliza Pérez.

Un día normal como todos los días, Meliza se levantó muy temprano para ir al Kinder. De regreso, Meliza traía un papel con una bandera tricolor: era nuestra bandera mexicana, sus hermosos colores dejaron a Meliza muy encantada. Se preguntó qué quieren decir los bellos colores de nuestra bandera mexicana, le preguntó a su mamá, le preguntó a su papá y los dos le dijeron Hija, ahora no, estoy ocupado. Fue con su hermano:

-Yo no sé de eso.

¡Ay! ¿Ahora quién me va ayudar a saber qué quieren decir los colores de la bandera?, se preguntaba una y otra y otra vez.

-Mamá, mamá - gritó Margarita- ayúdame con la

tarea.

-No puedo, estoy ocupada.

-Hermana ¿me puedes contestar una pregunta?

-Depende -dijo ella- ¿de qué se trata?

-Es sólo que me inquieta algo.

-¿Qué es lo que te inquieta?

-Es sólo que es lo que quieren decir los colores de la bandera mexicana.

-Lo sé: el verde quiere decir esperanza, el blanco pureza y el rojo sangre.

-Oh, cielos, qué bonito es esto, cuando yo sea grande quiero ser licenciada.

-Muy bien -dijo Margarita- yo también quiero ser licenciada, estoy segura de que vamos a ser unas muy buenas licenciadas.

-Gracias, hermana, ahora voy a decirle a mi mamá y a mí maestra lo que me enseñaste.

Al día siguiente Meliza llegó con una estrellita en la frente y su mamá le dijo:

-¿Y esa estrellita por qué te la dieron?

-Me la dio la maestra porque le dije los símbolos patrios y lo que quieren decir los colores de la bandera.

-Aver, dímelos.

-Los tres símbolos patrios son la bandera, el escudo y el himno nacional y los colores de la bandera quieren decir el verde esperanza, el blanco pureza y el rojo sangre.

-Muy bien, Meliza ¿y quién te enseñó eso?

-Mi hermana. Y yo nunca voy a olvidar que mi hermana me ha enseñado esto y ahora cuando hagamos los honores a la bandera voy a saludar con muchas ganas y mucho orgullo de ser mexicanos.



• Jesús Aarón Fong Villa
Primer lugar Categoría Secundaria • 2003
Valor: Igualdad • Instituto Cultural de Occidente
Mazatlán

La igualdad

Jesús Alonso Camacho Seamanduras

12 años • Sexto grado • Escuela Proyecto Educación Integral A.C. • Navolato

Hace mucho tiempo había un muchacho llamado Juan. Él no era como los demás, él era diferente. No tenía las mismas capacidades por una enfermedad que no le permitía caminar. Todos sus compañeros se burlaban de él, pero Juan se sentía bien, porque se esforzaba el doble que sus compañeros.

Sus papás siempre lo apoyaban porque sabían que él era alguien especial.

Después de varios intentos por caminar Juan se dio cuenta de que nada funcionaba, pues ninguno de sus esfuerzos resultó.

Juan estaba a punto de resignarse y dejar de luchar. Pero se dio cuenta de que había otras formas de triunfar, entonces se interesó en una disciplina que se le hacía un poco difícil, pero estaba dispuesto a intentar. Juan no se rendiría, aunque fallara una y otra vez.

Descubrió que podía competir con más personas

como él, en una competencia de carreras en sillas de ruedas especiales para ellos.

Consiguió una y se inscribió. Cuando llegó el día de la carrera Juan estaba listo. Miró a los competidores y creyó que ganaría al menos el quinto lugar.

Cuando terminó la carrera, se sorprendió porque había quedado en el tercer lugar.

En ese momento él se dio cuenta que podría triunfar en más competencias y lo hizo. Fue logrando cada vez más victorias y siguió practicando hasta que llegó al primer lugar.

Se sentía tan satisfecho porque les demostró a todos los que se burlaban de él que ser diferente no era malo y que no por estar en una silla de ruedas era un perdedor, sino todo lo contrario.

Juan alcanzó su meta, era un verdadero campeón.

Los gallos negros y los colorados

Ariana Guadalupe Trujillo Rodríguez

11 años • Quinto grado • Esc. Prim. General Antonio Rosales • La Estancia, Cosalá

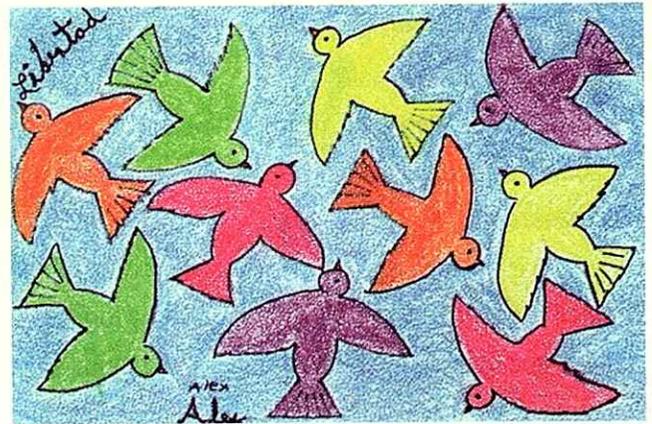
Había una vez un pueblito muy lejano en donde había una granja y en la granja una manada de gallos, la mitad de ella eran negros y la otra colorados. Los colorados se la pasaban peleando con los negros.

Los colorados amenazaban a las gallinas si hablaban o andaban con los gallos negros.

Un día los gallos negros fueron a donde estaban los colorados, y les dijeron que ellos tenían derecho a cantar y ser amigos de las gallinas. Los gallos colorados no aceptaron y corrieron a los gallos negros.

Un día los gallos colorados y las gallinas tenían un alboroto porque un tacuache se los quería comer. Los gallos negros fueron a ver que pasaba y oyeron que los gallos colorados les pedían ayuda y les decían: Ayúdennos por favor. El gallo negro contestó: No, porque ustedes no quieren que hagamos amistad con ustedes ni con las gallinas. Un gallo negro que andaba con ellos le

dijo: No seas tan egoísta, hay que ayudarles. Bueno, dijo el gallo, y entre todos se juntaron y corrieron al tacuache. Ahora que nos salvaron pueden hablar y andar con las gallinas, dijeron los colorados. Gallos y gallinas fueron felices hablándose uno al otro.



• Alex Enrique García López
Valor: Libertad • Prim. Colegio Vasco de Quiroga • 2005
Ahome

El valor de la igualdad

Mariandrea de la Herrán Zambada

11 años • Sexto grado • Esc. Prim. Mártires de la Revolución • Mazatlán

Había una vez una niña que se llamaba Yasmín. A ella le gustaba mucho el *baseball*, un día le dijo a su mamá:

-Mamá, quiero jugar en un equipo de *baseball*.

Y su mamá le respondió: está bien, vamos a buscar un equipo para que juegues en él.

Yasmín y su mamá fueron a un campo deportivo, ahí preguntaron si Yasmín podría entrar en un equipo de *baseball* y el señor respondió: ¿Una niña en un equipo de niños? ¡Ja ja ja! Y todos se rieron de ella.

Yasmín estaba muy triste porque no la habían aceptado en el equipo de *baseball*.

Yasmín y su mamá le comentaron a Miguel, el papá de Yasmín, que hiciera lo posible por meter a Yasmín en un equipo de *baseball* y Miguel aceptó cumplir con lo dicho.

En la mañana, cuando Yasmín iba camino a la escuela, su amiga Ana le dijo:

-¿Es cierto que quieres entrar en un equipo de *baseball*?

-Sí -contestó ella.

-¿Y te aceptaron?

-No.

-¿Pero por qué? Si tú juegas muy bien.

-Es que dicen que no aceptan a niñas, pero no importa, mi papá va a hacer hasta lo imposible por que entre yo en un equipo.

Cuando llegó a la escuela los niños se rieron de ella, pero Yasmín no les hizo caso.

Cuando llegó a su casa su papá le dijo:

-Hija, hice lo posible por buscar un equipo que te aceptara, pero todos dijeron que son juegos de hombres.

En la noche a Yasmín se le ocurrió formar un equipo de *baseball* de niñas.

A la mañana siguiente les comentó la idea a sus

padres y le dijeron que era muy buena.

Yasmín le comentó a sus amigas y aceptaron la idea. Primero formaron equipos en su escuela y después se propagó la idea en otras escuelas, se formaron muchos equipos e hicieron ligas femeniles de *baseball*, primero jugaron por todo el estado de Sinaloa, después en Sonora y Durango, hasta recorrer todo el país.

Cuando jugaban en la ciudad de Chihuahua Yasmín y su equipo "Las Venaditas del Puerto" iban ganando, hasta que algo pasó: era el turno de Yasmín para batear y de pronto una pelota le pegó en el brazo. La multitud se sorprendió del impacto, los paramédicos la llevaron rápidamente al hospital. Su familia y su equipo estaban muy preocupados.

Los amigos y admiradoras le mandaban cartas, Yasmín las leía continuamente y en una de ellas decía: "Yasmín, soy Ana, espero que te recuperes muy pronto para poder seguir jugando y lograr ganar el campeonato".

Cuando Yasmín salió del hospital salió con un yeso en el brazo y dijo:

-Así no podré jugar por un largo tiempo.

Pasaron varias semanas sin poder jugar

baseball, pero Yasmín se estaba recuperando. Cuando fueron con el doctor le quitaron el yeso, Yasmín estaba muy feliz, pero el doctor le dijo que tenía que ejercitarlo poco a poco. En la tarde Yasmín le llamó a su amiga Ana para practicar por la mañana en el parque.

Cuando empezaron a calentar a Yasmín le dolió un poco el brazo, pero se le quitó después de un rato.

Cuando llegó a su casa les dijo a sus padres que ya podía lanzar, cachar y batear mejor que nunca. En la ciudad de Zacatecas jugaron contra un equipo que se llamaba "Las calientes de Zacatecas". Ese día el juego estuvo muy reñido, porque las integrantes del otro equipo eran muy buenas jugando.

El juego iba empatado y era el turno de Ana de batear, lanzaron la primera bola y el ampayer dijo:

-*Strike one.*

Y tiraron la segunda bola.

-*Strike two.*

Después la tercera, y el ampayer dijo:

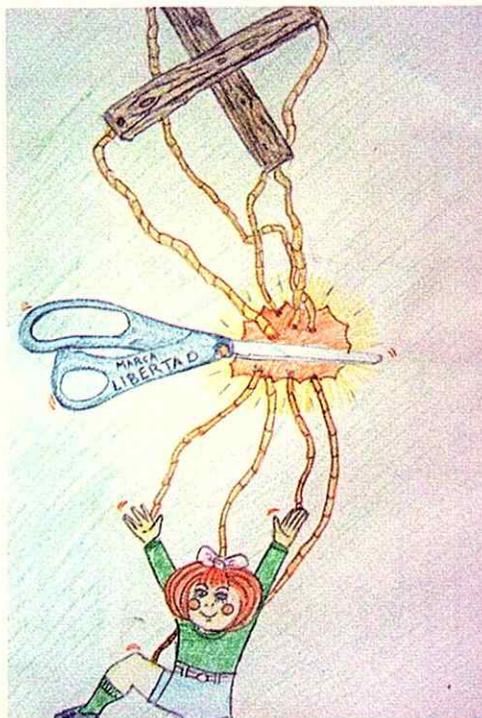
-*Home run.*

Y toda la gente se puso de pie para aplaudir y gritar venaditas, venaditas, venaditas.

El marcador aumentó un punto a favor del equipo de Yasmín.

Todos estaban felices porque habían desempatado el partido, pero faltaba una entrada para terminar el partido. El turno siguiente era de Susi, una niña más mala en *baseball*, nunca podía meter un *home run* pero si sabía cachar y lanzar la pelota muy bien. De puro milagro le pegó a la pelota, pero cuando iba corriendo a la segunda base le hicieron el *out*. Seguía el turno del equipo contrario. Cuando lanzaron la primera bola pegaron un *hit* por la segunda base, pero fue parado por el equipo de Yasmín y así lograron los tres *outs*. El equipo de las venaditas logró ganar el campeonato.

Cuando Yasmín creció y vio todo lo que había logrado, supo que siempre sería bueno ser auténtica y que cuando todos creen que algo es imposible, para ella sería diferente, sólo tendría que ponerle esfuerzo y lo lograría.



• Fernanda Aliseth Beltrán Verdugo
Segundo lugar Categoría Primaria • 2003
Valor: Libertad y respeto • Esc. Prim. Jaime Nuno
Guasave

La amistad

Jonathan Gabriel Vizcarra Salazar.

11 Años • Sexto grado • Escuela Lic. Benito Juárez • Concordia



 Evelyn Itzel Hernández Peinado
Valor: Tolerancia • Esc. Primaria Club de Leones • 2005
Rosario

Había una vez un grupo de amigos: Carlos, Luis, Lupita, Ana y Fernando que se la pasaban todo en equipo. Ellos se reunían en casa de Ana planeando todo lo que fueran a hacer.

Un día que se reunieron estaban planeando limpiar un terreno baldío que estaba al lado de sus casas, pero no podían ponerse de acuerdo de cómo iban a empezar a limpiarlo: unos que por la parte de atrás y otros por enfrente; total que terminaron enojándose y se separaron, Carlos, Lupita y Fernando por un lado y Luis y Ana por otro. Nunca se hablaban y siempre estaban separados.

Un día Carlos, Lupita y Fernando trataron de hablarles pero ellos los ignoraron. En otro intento, trataron de sentarse junto a ellos en clase pero ellos se cambiaron de lugar.

Después de clase vieron salir a Luis y Ana con

compañeros de clase y los escucharon decir “ya estamos cansados de que Carlos, Lupita y Fernando traten de querer volver a ser nuestros amigos después de tanta pelea y discusión”. Al oír esto los tres se fueron muy tristes.

Al día siguiente Carlos, Lupita y Fernando fueron a la laguna y llevaban redes muy largas pues estaba lleno de basura; sacaron de todo tipo. Estaban casi por acabar, cuando Lupita cae al agua por querer alcanzar una cáscara de plátano que estaba muy al centro. Ella no sabía nadar, entonces Carlos y Fernando le arrojaron una red a la que pudo sujetarse con facilidad, los dos empezaron a jalar pero Lupita se había enredado con una planta. Empezaron a jalar más fuerte pero fue inútil el esfuerzo. Por casualidad iban pasando por ahí Luis y Ana cuando vieron que Lupita estaba en el agua, Luis la ignoró, pero Ana le dijo “vamos a ayudarles”, entonces Luis accedió. Minutos después los cuatro empezaron a jalar con toda su fuerza hasta que Lupita se desprendió de la planta y salió del agua. Lupita, Carlos y Fernando les agradecieron que los hubieran ayudado. Al cabo de un rato los cinco se empezaron a pedir perdón por haber peleado y prometieron no volver a hacerlo.

A la mañana siguiente los cinco se reunieron en casa de Ana y cada uno empezó a proponer ideas para limpiar el terreno baldío mientras que los otros escuchaban atentamente lo que decían, así aceptaron una de tantas ideas que habían propuesto y en trabajo de equipo empezaron a limpiarlo, poco tiempo después acabaron y ahí fue donde se reunían todos los días para hacer más cosas juntos.

La tolerancia y el respeto en las opiniones de los amigos no afecta en su amistad.

El regalo

José Antonio Morales López
11 años • Sexto grado • Colegio La Paz • Escuinapa

Juan era un niño de 10 años que estudiaba el quinto año de primaria, a la cual no podía asistir con regularidad porque tenía una enfermedad incurable (leucemia), eso ponía muy triste a sus amigos y compañeros, ellos querían que se pusiera bien para que saliera a jugar con ellos lo que más le gustaba: Fútbol.

Un día Juanito se puso muy grave y sus amigos se asustaron tanto que le hicieron una promesa a diosito de que lo salvara para que pudiera cumplir con su más grande sueño de conocer de cerca el estadio de fútbol de los Incas y a su portero, el cual era su ídolo, y ellos nunca más volverían a ser malos ni groseros con nadie.

Días más tarde Juan se recuperaba poco a poco y sus amigos se ponían contentos por que tenían fe de que se iba a aliviar y ellos le cumplirían el sueño que él más quería.

Cuando llegó el día que por fin dejó el hospital,



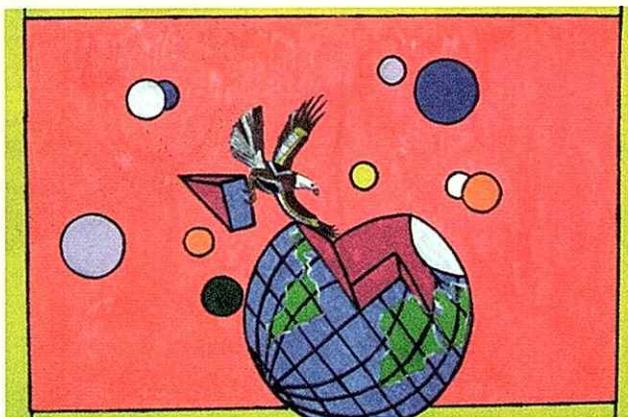
 • Pedro Ismael Chávez Lugo
Valor: Pluralidad • Esc. de Artes Pinceles y Brochitas
Casa de la Cultura Sinaloa de Leyva • 2005
Sinaloa

ellos comenzaron con los preparativos de su sorpresa, pidieron apoyo a sus papás para poder hablar con la directiva del equipo, y cuando pudieron hablar con ellos éstos se pusieron muy contentos de poder ayudar para que se cumpliera el sueño del niño enfermo.

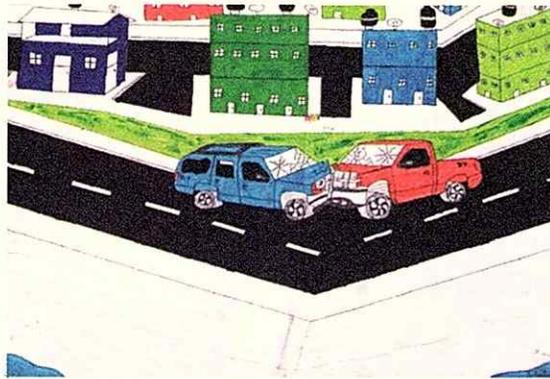
Así transcurren los días y por fin llega el momento esperado.

Todos llegan muy contentos por Juanito, que sus papás ya tenían listo para irse al estadio, pero claro que él no sabía a donde iba, y al llegar a dicho lugar se puso tan feliz que empezó a gritar de emoción y todos empezaron a reírse de felicidad y cual sería su más grande sorpresa que al hacer una rifa su boleto sale premiado y lo invitan a pasar a la cancha para jugar con su equipo favorito y al llegar a la cancha le tienen su uniforme autografiado por todo el equipo.

Al llegar a su casa les cuenta todo a sus papás, los cuales le platican a su vez que todo fue obra de sus amigos que querían darle un gran regalo por haber salido bien de su enfermedad. Juan al conocer la verdad llora de felicidad y le da gracias a Dios por tener unos amigos de verdad, que valoran la amistad como su más grande tesoro.

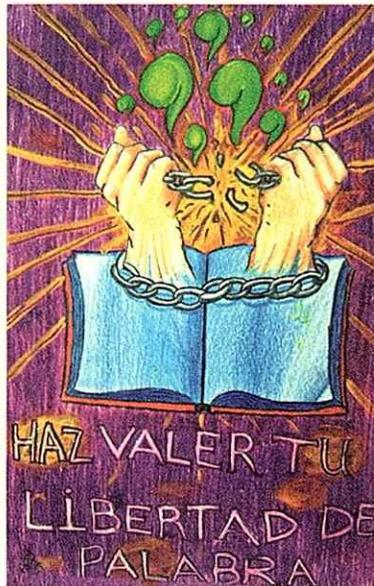


• Denisse Pamela Andrade Astorga
Valor: Libertad, igualdad y justicia • 2005
Esc. Sec. Técnica No. 47
Coyotitán, San Ignacio



• Silvano Abismael Olguín Portillo

*Valor: Legalidad • Esc. Sec. Centro de Estudios Justo Sierra • 2005
Surutato, Badiraguato*



Ricardo Picos Félix

*Primer lugar Categoría Escuela de Artes
2003*

Valor: Libertad

*Escuela de Arte José Limón
Culiacán*

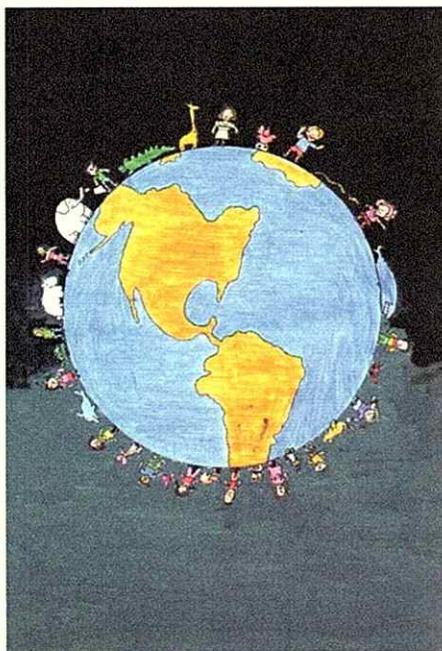
Primer Lugar

La estrella de la democracia

Mariel Orona de Hoyos

14 años • Segundo grado

Sistema Educativo Bilingüe Estefanía Castañeda (SEBEC) • Culiacán



Karen Judith Ruiz Cruz

Valor: Pluralismo • 2005

Esc. Sec. Profr. Rodolfo López Monrroy
Barrón, Mazatán

Había una vez un niño llamado Martín que era muy inteligente y responsable, pero también muy ambicioso y envidioso. Un día, Martín estaba en clases cuando llegó el director a hacerles una propuesta a los alumnos, se trataba de una campaña de elecciones para elegir al presidente de la secundaria donde él estudiaba. Martín creía que él ganaría, pues era el más inteligente de su escuela, así que se anotó como candidato a la presidencia estudiantil.

Ese mismo día, en la tarde, comenzó a hacer su propaganda, pues estaba muy emocionado. Habían otros cuatro candidatos: Dalia, la niña más popular de la escuela; Armando, el niño más guapo de la secundaria; Nereyda, una niña que sólo quería llamar la atención; y Linda, que también era muy inteligente.

Tres días después del aviso que dio el director, la escuela estaba llena de carteles aconsejando por quién

votara el alumno. Las elecciones serían en un mes, todos estaban muy emocionados.

Una semana antes de las elecciones cada candidato dio su propuesta para mejorar la escuela. Dalia prometió espejos más grandes en los baños, Armando propuso hacer una cancha de *basketball*, Nereyda dijo que sería bueno tener comida más nutritiva para desayunar en la escuela, Linda propuso aplicarles un examen a los maestros para saber si son aptos para dar clases, y Martín dijo que intentaría añadir una hora extra de la clase de inglés. Martín se sentía muy seguro de que ganaría, así que estuvo tranquilo el tiempo que faltaba para las elecciones.

Llegó el día en que los alumnos votarían, así que salieron en filas hacia las casillas para votar por su candidato elegido. El director dijo que ese día en la tarde se contarían los votos y al día siguiente se darían los resultados.

Martín se fue a su casa, hizo la tarea y se la pasó el resto de la tarde pensando qué haría en su presidencia, llegó la hora de dormir y eso fue lo que hizo.

Al día siguiente, se anunció a primera hora el

nuevo presidente, Martín estaba muy entusiasmado hasta que el director nombró a Armando. Martín no pudo concentrarse el resto del día por aquella noticia tan ilógica.

Llegó a su casa con mucho coraje y se encerró en su cuarto. Estaba anocheciendo cuando Martín vio salir la primera estrella en el cielo. Él ya no sabía qué hacer para cambiar las cosas en su escuela, así que le pidió un deseo a esa estrella. Su deseo fue que la democracia no existiera, que se eligiera todo al azar. Despertó el siguiente día muy triste, pues él pensaba que el deseo que había pedido era una tontería.

Llegó a su escuela y se dio cuenta de algo: habían carteles del nuevo presidente por todas partes y para su sorpresa no era Armando, era él. Martín estaba muy feliz porque la estrella le cumplió su deseo.

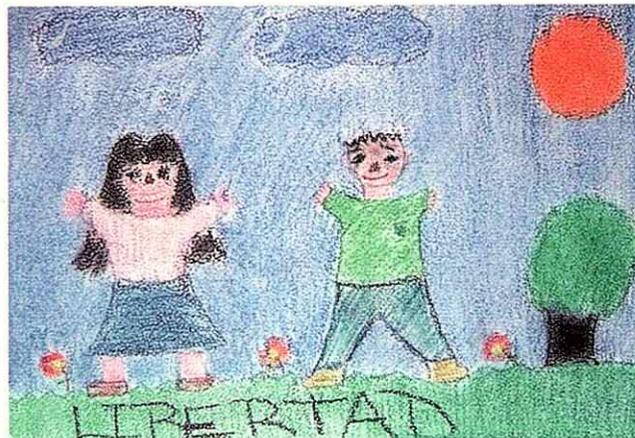
Todos los días iba muy feliz a la escuela, pero vio que poco a poco la escuela iba siendo un peor lugar para aprender, había mucha más gente en las calles, les quitaban sus propiedades a las personas, hasta que llegó el día en el que la mayoría de las personas en todo el mundo eran esclavos de los presidentes, los cuales ya no eran los mismos que antes; esos presidentes se

convirtieron en reyes y hacían que las personas hicieran todo lo que querían o eran asesinados. Los presos escaparon de la cárcel y muchos inocentes estaban en ella. Todo era un completo desastre. Martín no sabía por qué hasta que reaccionó acerca del deseo que pidió, pues si la democracia no existía, la gente ni iba a tener libertad de decidir acerca de lo que les fuera conveniente, y así estaba cambiando el curso del futuro. Martín estaba muy arrepentido del deseo que le pidió a la estrella y empezó a llorar, pues ahora sus padres también eran esclavos del rey. Él ya no sabía que hacer y en eso oyó un ruido muy fuerte, ¡era la alarma de su despertador! Todo fue una pesadilla.

Martín despertó el día en el que se nombraría al nuevo presidente escolar. El director tomó el micrófono y dijo el nombre de Armando, pero ésta vez Martín no intentaría desaparecer la democracia, pues gracias a ella vivimos en libertad y plenitud.

Martín nunca más volvió a ser tan ambicioso, ni intentar por todos los medios hacer que las cosas fueran a su manera. En cuanto a la escuela, está igual que siempre con el nuevo presidente, pues no hizo ningún cambio, pero

así todos están satisfechos hasta las próximas elecciones.



• Dulce María Calderón García
Segundo lugar Categoría Primaria • 2002
Valor: Libertad • Esc. Prim. Gral. Manuel Ávila Camacho
Los Mochis, Abome

Segundo lugar

Cuatro días de espera

César Ignacio Vázquez Peralta

Tercer grado • Esc. Sec. General # 1 Guillermo Prieto • Mazatlán



 Raúl Antonio Salazar Castro
*Valor: Justicia y libertad • Esc. Prim. Gral. Ángel Flores
2005 • Navolato*

3 de agosto

Mientras Jesús camina hacia su casa ve un letrero que dice: “¡Chivas contra América! Este sábado 6 de agosto, en el estadio ‘Suchical’ ¡no faltes!”. Jesús muy emocionado sube el ritmo de su paso hacia su casa. Su casa es un cuarto que parece estar a punto de caerse y sucio, donde vive él con su mamá Mónica y su papá Carlos.

Jesús al llegar a la casa le cuenta a Mónica sobre el partido. Mónica, no muy segura, dijo que le iba a decir a Carlos.

Carlos trabajaba en un taller donde arreglan autos y gana muy poco, apenas le alcanzaba para comer a los tres. Carlos llega a su casa muy cansado y Mónica le cuenta lo del partido que le había dicho su hijo Jesús, pero

Carlos sin pensarlo dos veces dice que no y ni le interesó. Mónica muy enojada le recuerda que el día del partido, 6 de agosto, era cumpleaños de su hijo Jesús y el partido de fútbol que tanto desea ver sería un buen regalo para él. A Carlos se le revuelve el estomago y no dice nada.

4 de agosto.

Carlos al llegar al trabajo le cuenta todo a su jefe y ya que termina de contarle le dice que si le presta algo de dinero para completar y su jefe, como es muy buena persona, le presta el dinero.

Carlos llega a su casa después del trabajo y le dice a su esposa que sí van a ir a ver el partido, pero era una sorpresa.

5 de agosto.

Carlos logra juntar el dinero necesario para ir al partido de fútbol y muy contento se lo asegura a Mónica, pero Jesús se entera y le agradece a su papá por hacer ese gran esfuerzo. Muy contentos todos se acuestan a dormir y esperar hasta mañana para ir al partido.

6 de agosto. "El gran día"

A las 8:00 A.M. suena el despertador, todos se levantan muy contentos, se alistan y se van al estadio. Al llegar al estadio Carlos se fue a comprar los boletos para entrar, mientras Jesús y Mónica hacían cola en unas largas y enormes filas. Cuando Carlos compraba los boletos, se les caen al tratar de guardarlos en su bolsa trasera derecha y desgraciadamente no se da cuenta de lo sucedido. Había dos niños que vieron todo, entonces entre ellos se preguntaron: ¿Se los damos? ¿Para qué nos sirven si ya tenemos los nuestros? Entonces deciden devolvérselos y empiezan a buscar al señor.

Carlos, al llegar a la entrada, se da cuenta de que no trae boletos y se sorprende, pero justo a tiempo los niños llegan y le dicen al señor lo que pasa y se los devuelven y Carlos agradece a los niños, que se fueron muy contentos por haber hecho una buena acción, mientras Jesús, Mónica y Carlos muy felices disfrutaban el fútbol.

Tercer Lugar

Mi escuela y los valores

Brenda Mireyda Soto Verduzco

14 años • Segundo grado • Esc. Sec. S.N.T.E. Sección 53 • Guamúchil, Salvador Alvarado

¡Ring! ¡Ring! Sonó el despertador, son las seis de la mañana. Hoy es lunes y quiero iniciar la semana con el pie derecho pero, qué raro, hoy me siento diferente. ¡Qué va, seguro son ideas más! Mejor me apresuro, no quiero llegar tarde a la escuela. Tomo mi mochila y salgo de mi casa.

Pero ¿qué me pasa? Percibo todo diferente, en el aire se percibe otro olor, cada paso que doy lo siento firme y seguro. En la parada del camión me percató que una señora le regala pan a unos pobres niños hambrientos. ¡Qué extraño, hoy los automóviles no despiden ese terrible humo que sale por el escape! ¡Y miren, no hay mucho tráfico! ¡Hasta parece que el sol brilla más! Ya viene mi autobús. Me subo, pago mi boleto, me sorprende que el chofer me de el cambio completo; lo veo muy sonriente y no como otros días que siempre esta malhumorado.

De repente el camión se detiene y sube una



• Arsilia Lizárraga González
Tercer lugar Categoría Secundaria • 2005
Valor: Igualdad, respeto, justicia, diálogo y participación
Esc. Sec. Gral. Estatal Francisco Félix Valdez
El Huajote, Concordia

anciana, todos los asientos están ocupados pero un joven se levanta y le ofrece su lugar; en menos de quince minutos llegamos al centro de la ciudad y ahí me sorprende más: las calles están limpias, no hay ni siquiera una envoltura tirada y todas las personas se sonríen unas a otras. Mientras camino, escucho a una señora desesperada que le pregunta a un agente de tránsito ¿Dónde está catedral? Y él muy amable le responde:

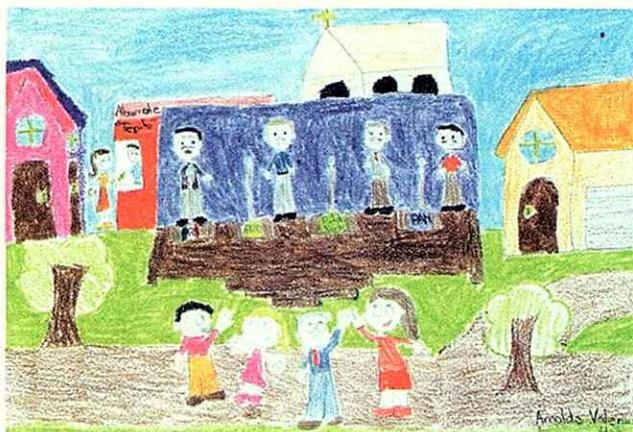
-Si quiere yo la llevo, ya terminé mi turno.

A diferencia de otros días puedo caminar con facilidad por las calles, pues las banquetas no están llenas de comerciantes ambulantes; pero, más adelante, veo que hay una gran fila en un local, me acerco y le pregunto a un niño, ¿qué hacen ahí? Y me respondió: están regalando desayunos. Sigo mi camino y observo un letrero que dice: "Si necesita telas, hilos, cartón o plástico, venga, aquí le regalamos". En efecto es material de desecho de una fábrica que puede ser utilizado en otras cosas.

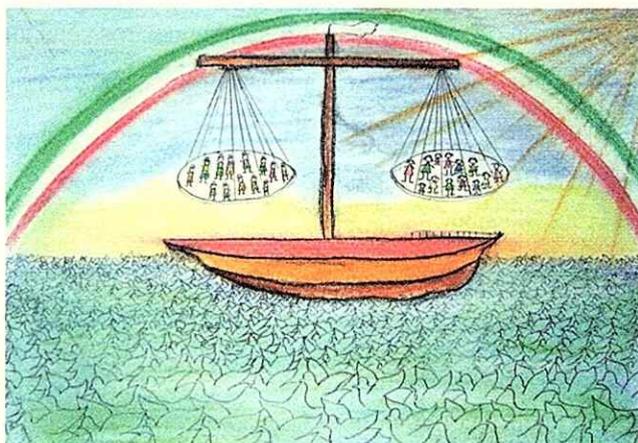
Más adelante hay un círculo de uniformados con pancartas que dicen "Queremos empleo" y pues como no, desde que ya no hay tanto ladrón, ni político corrupto, ni ningún otro malhechor, los pobres policías quedaron

desempleados porque ya no hay a quien encerrar. Por fin llegué a la escuela y todo volvió a la normalidad, todo lo bello que antes parecía ser, sólo era una fantasía: un mundo que construí antes de entrar a la escuela. Me dirigí al salón, dejé mi mochila en la butaca y esperé a mi maestra. Dieron el timbre y ella entró alegre y saludable, empezó con la lista y siguió con la clase pasando a alumnos a leer una lectura muy divertida.

Después nos enseñó los valores y nos dijo que los valores los debemos de practicar, que debemos tolerar a las personas, también respetarlas tal y como son, que todos somos iguales y únicos en esta vida. Debemos respetar nuestros pensamientos e ideas, hay que tratar de vivir con amor, paz y sin violencia.



• Arnoldo Valenzuela Mercado
Valor: Pluralidad • Esc. Prim. Colegio Sinaloa • 2005
Salvador Alvarado



• Gloria Marlén Véliz Rodríguez
Primer lugar Categoría Primaria • 2003
Valor: Libertad • Esc. Prim. Dr. Luis G. de la Torre
Sinaloa de Leyva

Comparto mi vida

Karla Johana Rubio Díaz

14 años • Segundo grado • Esc. Sec. Profr. Carlos Inzunza Moncayo • Cajón de Cancio, Choix

En un rancho apartado de la ciudad vivían muchas familias, pero dos se distinguían muchísimo, una por ser la más pobre y la otra, la muy rica. La familia Sánchez era la humilde. Estaba formada por los papás y sus hijos Migdalia, Geraldine y Alexander. La familia Castillo era la más rica, para la que trabajaban todas las personas que vivían alrededor.

Alexander, el hijo menor de Miguel Sánchez, tenía un tumor en el cerebro, que cada día le crecía más y lo ponía en peligro de muerte.

Los doctores le aseguraban que operándolo sanaría; sólo que la operación costaría como ciento cincuenta mil pesos y en la forma que vivían pues era imposible contar con ese dinero.

Desesperado, Miguel visitó al señor Castillo, esperando que iba a poder resolver su problema. Sin pensarlo mucho, Miguel le pide el dinero prestado al señor

Castillo, quien le responde con desprecio y mucha vanidad:

-El dinero que me pides es muchísimo, y como no tienes con que pagármelo te doy el dinero y mucho más si estás de acuerdo con el siguiente trato: que Geraldine, tu



• Ramón Alberto Aguilar Araujo
Valor: Igualdad, libertad y amor • 2005
Esc. Prim. Héroes de Chapultepec • Escuinapa

hija que trabaja en mi casa, se convierta en mi esposa, y así no me deberás nada.

A lo que contesta Sánchez:

-Jamás vendería a una de mis hijas.

-¿Prefieres que se muera tu hijo?- le dice Castillo- Piénsalo, te estaré esperando.

Por el camino, acompañado silenciosamente de Geraldine, Sánchez lloraba de impotencia y tristeza a lo que Geraldine le dice:

-Papá, ya no te preocupes, como trabajo en la casa del señor Castillo, sé donde guarda el dinero y pues... tomé mucho dinero y así, pues ya vamos a poder curar a mi hermanito.

Miguel se desespera aún más.

-Mi hijo muy enfermo y aparte tengo una hija ratera... ¡No es posible! Lleva ese dinero de donde lo tomaste, jamás vamos a tomar lo que no es nuestro.

Geraldine muy preocupada se regresó a entregar el dinero, pero gustosa por cumplir una regla que aprendió en su casa de no tomar lo ajeno. A los pocos días Miguel pudo reunir el dinero, vendiendo la casa y todo lo que tenían.

El día de la operación, Alexander, antes de que lo operaran, le pidió a su papá que le diera papel y lápiz, y que lo dejaran un momento solo. Al poco rato, llama a Geraldine a quien le entrega el papel, haciéndole prometer que lo leería después de la operación si acaso él moría.

Transcurrieron las horas y de Alexander nada se sabía, hasta que ¡al fin! aparece el cirujano, que con una cara muy triste, da la noticia de que Alexander había muerto. Rápidamente, Geraldine abre el recado en el que decía.

Papá:

Si muero en la operación, dona todos mis órganos para que otros niños como yo sigan viviendo, y así no será un solo Alexander, sino muchos, como tantos órganos se donen ¡Viva la vida!

A l e x a n d e r .

Desde entonces, Miguel trabaja para una fundación de donación de órganos, haciéndose la ilusión de ver a cada momento a Alexander en el quirófano.

Don Sebas

Rosa Herlinda Corrales Urías

14 años • Segundo grado • Esc. Sec. Ing. Matías Ayala Quintero • El Realito, El Fuerte



• Adrián Mauiz Toledano Hernández
Primer lugar Categoría Escuela de Artes • 2005
Valor: Participación • Estancia Infantil Pintorcitos
Los Mochis, Ahome

Había una vez un pueblo llamado Santa Rosa, sus pocos habitantes eran muy pobres, vivían de las siembras de temporal, ya que lo poco que cosechaban les tenía que durar todo el año.

Con ellos vivía un señor que era dueño de la única tienda de abarrotes que había en el pueblo, era muy querido por toda la gente, se llamaba Sebastián, pero de cariño le decían *don Sebas*, persona muy caritativa y solidaria, siempre tenía una sonrisa amable para la gente y cada vez que iban al mandado les regalaba un dulce y les decía:

- Ten, para que te endulces la vida.

Cierto día en que acababa de abrir su tienda, entró un niño llorando, desesperado y le dice:

-¡Don Sebas, mi casa se está quemando!

-¿Qué dices criatura? -contestó el señor asombrado.

-¡Mi casa, don Sebas, se quema!

Salen los dos corriendo y gritando.

-¡Vengan pronto! ¡Necesitamos ayuda! ¡Auxilio!

Al escucharlos, varias personas los siguieron.

Al llegar al lugar de los hechos, había gente tratando de apagar el fuego, pero éste cada vez crecía más y más. No eran suficientes los cubetazos de agua fría que los atareados vecinos le echaban a la casa, las llamas la cubrían casi toda.

-¡Mamá! -gritaba el pobre niño llorando.

Don Sebas sin pensarlo dos veces, se echa un balde de agua fría, mojándose totalmente y se mete a la casa.

La gente sorprendida dice:

-¿¿Cómo lo hizo?! ¡Yo ni loco lo haría!

-¡Se va a morir! ¡Deténgase!

El tiempo pasaba y don Sebas no salía. Se miraban unos a otros, desesperados. De repente, una parte de la casa se viene abajo, pensaron lo peor, mas cual fue su sorpresa al mirar a don Sebas salir con la señora en brazos. Todos corrieron a encontrarlos, ella estaba inconsciente y él se sentía desfallecer; rápidamente los llevaron al hospital más cercano para que los atendiera un doctor.

Don Sebas pronto fue dado de alta ya que no sufrió quemaduras graves, pero la señora estuvo hospitalizada varias semanas, pues tuvo muchas quemaduras muy serias.

Cuando don Sebas regresó al pueblo lo recibieron con mucha amabilidad. El esposo de la señora que salvó le dice:

-Gracias a su valentía y a su buen corazón, mi esposa se ha salvado y pronto estará con nosotros, dígame usted, ¿qué puedo hacer para compensarlo?, estoy a sus órdenes.

Don Sebastián le contesta:

-No me debes nada, muchacho, lo que hice lo hubiera hecho....

-No, no lo hubiera hecho otro, a ninguno se le ocurrió meterse a la casa -dijo el señor interrumpiendo a don Sebas.

-Bueno en ese caso tenemos que ser mas solidarios con nuestros semejantes, ayudarnos unos a otros y verán que de todas partes van a recibir muestras de cariño -dijo don Sebas.

-Es cierto -respondió el señor-, gracias nuevamente.

Otro día don Sebas abre su tienda y de repente entra un niño que era el hijo de la señora y le dice:

-Don Sebas, gracias a usted mi mamá no murió en el incendio, desde ahora será mi súper héroe: *El Señor Fuego*.

Los dos se ríen a carcajadas por las ocurrencias del niño.

-No es nada, hijo, no es nada. Ten, para que te endulces la vida -le dice, dándole un sabroso chocolate.

Fin.



• Jorge Francisco Vega Carrillo
Primer lugar Categoría Primaria • 2005
Valor: Participación • Colegio Rémington • Mazatlán

El buen corazón de Pedro

Josué Gastón Castro Pacheco

13 años • Segundo grado • Esc. Sec. Margarita Maza de Juárez • El Guayabo, Ahome



• Danna Paola Soberanes Miranda
Valor: Igualdad, respeto y participación • 2005
Esc. Prim. Lic. Eustaquio Buelna
Culiacán

Había una vez en un pueblo muy lejano llamado San Juan una familia que estaba integrada por dos niños y su papá. Uno de los niños se llamaba Pedro y el otro Santiago. El papá se llamaba Luis. La mamá había fallecido de cáncer pulmonar y el señor, pues, se quedó con sus dos hijos.

Lo bueno es que era dueño de algunas tierras, pero esas tierras no las podía sembrar como él quisiera porque los cultivos de frijol cuestan mucho y él no tenía dinero. Sin embargo las sembraba con vegetales como zanahoria, lechuga y papa. Aunque cuando las vendía no le iba muy bien, si sacaba para comer.

Sus hijos eran mayores de edad, Pedro tenía 19 años y Santiago, 20 años. Le ayudan a su padre a sembrar la tierra, no estudiaban porque no tenían dinero para pagar los estudios pero se mantenían de sembrar.

Un día la familia estaba comiendo y le dijo

Santiago a su padre:

-¡Papá, ya conseguí un trabajo!

-¿Ah, sí? -respondió su padre- ¿Y qué es?

-De cuida carros en el mercado -dijo Santiago.

-Que bueno -dijo el padre.

Pedro se quedó pensando en por qué él no conseguía trabajo, en eso que pensaba el papá Luis le dijo:

-Y tú, Pedro, ¿por qué no consigues trabajo?

-Pos he buscado pero no encuentro -respondió Pedro-, ayer fui al mercado a preguntar sobre ese trabajo pero me dijeron que no ocupaban cuida carros.

El papá Luis se le quedó mirando a Santiago y Pedro también.

-Amí si me lo dieron -dijo Santiago.

-Yo no sé -dijo el papá de Pedro-, pero necesitas conseguir trabajo porque no nos alcanza el dinero.

El papá se molestó mucho con Pedro.

Terminaron de comer y el papá se fue a cuidar sus tierras, Pedro se fue a buscar trabajo y Santiago, según, se fue a su trabajo de cuida carros.

Pedro se fue pensando en porqué a Santiago sí le

habían dado el trabajo y a él no. Entonces se fue al mercado y preguntó si su hermano trabajaba ahí, le dijeron que no, Pedro se sorprendió y volvió a preguntar.

-¿Pero Santiago ayer consiguió trabajo aquí?

-No -le volvieron a decir-, ayer no le dimos trabajo a nadie porque no ocupamos cuida carros.

Pedro se quedó más confundido y se fue caminando. Entonces se encontró a un grupo de personas enmascaradas que le robaban a una viejita. Pedro corrió a la sindicatura y le dijo a la policía, pero no le creyeron porque era pobre y no le tomaron importancia. Pedro se molestó y se fue al mercado y ahí estaba la viejita llorando porque le habían robado, entonces, como tenía tan buen corazón, la ayudó, le preguntó cuánto le habían robado y ella le contestó que 500 pesos. Acompañó a la viejita a su casa y en el camino le preguntó cómo se llamaba. La viejita le contestó que se llamaba Juana. Al llegar, la viejita le dio las gracias y Pedro se fue a su casa porque ya estaba por oscurecer y en las calles de noche es muy peligroso.

Pedro llegó y ya estaba su papá ahí, preparando la cena. Le preguntó si había encontrado trabajo, le respondió que no, entonces el papá se enojó mucho y lo

regañó. Pedro le dijo que asaltaron a una viejita y él la ayudó. En ese momento entró Santiago con la cara llena de alegría y le dijo a su papá que había ganado 500 pesos cuidando carros, el papá lo felicitó y se alegró mucho y le dijo a Pedro que si no iba a felicitar a su hermano. Pedro lo felicitó pero se quedó reflexionando que si Santiago no trabajaba cuidando carros y a la viejita le habían robado esa cantidad y de todos los asaltantes uno de ellos era parecido a su hermano, Santiago podría ser el asaltante y traer dinero de ahí.

Pasaron los días y Santiago seguía trayendo más dinero y en el pueblo se corría el rumor de que habían asaltado a más gente y robado tiendas.

Un día Pedro descubrió que en la cama de Santiago había cocaína, la agarró y se la enseñó a su papá, que se sorprendió y le preguntó:

-¿De dónde la sacaste?

Pedro le dijo que estaba en la cama de Santiago, el papá no le creyó y le dijo que eran mentiras, que Santiago no podía hacer eso. Pedro le dijo sus sospechas, pero el papá Luis no le creyó. En eso pasó la policía por la casa de Pedro, se paró y lo arrestó, el papá quiso detener a



• Jorge Alberto Apodaca García
Segundo lugar Categoría Secundaria • 2002
Valor: *Respeto, libertad, equidad, tolerancia, igualdad y diálogo*
Esc. Sec. Gral. No. 4 José María Martínez Rodríguez
Los Mochis, Ahome

la policía, pero no pudo, el papá le preguntó:

-¿Pero cómo están seguros de que es de él?

El policía se carcajeó del señor y le dijo:

-Mira, campesino, de veras que eres bien tonto, si yo encuentro al muchacho con la cocaína es porque es de

él o él la vende.

Pedro habló y dijo que era de su hermano, en ese momento llegó Santiago y preguntó que si qué pasaba ahí, el papá le contestó que su hermano consumía cocaína y que lo habían cachado con ella. Pedro gritó:

-¡No es cierto, la cocaína es de mi hermano Santiago!

El policía se lo llevó y el papá junto con Santiago se fueron a la comandancia, mientras tanto en la patrulla donde llevaban a Pedro el policía le iba diciendo que iba a durar rato encerrado. Pedro se quedó callado y pensó que no iba a hablar hasta que llegaran a la comandancia porque todo lo que dijera iba a ser usado en su contra.

La policía llegó a la comandancia y encerró en los separos a Pedro, el policía pasó el reporte al comandante para que levantara un acta, en eso llegaron el papá Luis y Santiago a la comandancia y preguntaron por Pedro, el comandante les dijo que estaba encerrado, el papá Luis le pidió al comandante que si lo podían ver, el comandante les dijo que si pero sólo unos minutos, el papá y Santiago se fueron a verlo, entonces Pedro los vio y dijo:

-¡Santiago, la cocaína es tuya! Y tú eres uno de

los asaltantes de pueblo.

Santiago se sorprendió, el papá le dijo a Pedro que no se preocupara, que iba a conseguir un abogado. El papá se fue a la oficina del juez y dejó solos a Pedro y a Santiago, Pedro estaba llorando y Santiago se reía y le decía a Pedro:

-¡Ja ja ja! Te encerraron a ti en vez de a mí ¡ja ja ja!

Pedro, con lágrimas en los ojos, le decía a su hermano que dijera la verdad, pero Santiago se seguía riendo.

Santiago se salió de la sala de visitas y se fue con su padre. El papá estaba platicando con el juez y le preguntó que si cual era el cargo, el juez le contestó que era tráfico de drogas y que eran de 3 a 5 años de cárcel.

-¿Pero alcanza fianza? -preguntó el papá.

-Si -contestó el juez-, pero la fianza es de 15 mil pesos.

El papá salió de la oficina triste y pensativo mientras que Santiago salió fingiendo estar triste pero en la mente estaba contento y pensaba que estaba bien que su hermano estuviera en la cárcel y así no sospecharan de él.

El papá se fue a ver a su hijo para contarle todo; al

llegar a los separos Pedro le preguntó que si qué pasaba, entonces el papá le dijo todo y Pedro se sintió muy triste.

-Pero no descansaré hasta verte libre -le dijo el papá.

El papá y Santiago se fueron para su casa muy tristes.

Pasaron los días y por fin llegó el juicio contra Pedro. En la corte se le asignó un abogado, pero no era de mucha ayuda, empezó el juicio e interrogaron al acusado que en ese caso era Pedro. Pedro dijo que él era inocente, que la cocaína se la había hallado tirada. Santiago se sorprendió porque esperaba que lo acusara a él, pero como Pedro tenía tan buen corazón no lo acusó. Eso hizo que Santiago reflexionara y aceptara su culpa, Santiago recapacitó y pensó que su hermano no tenía que pagar por un delito que no cometió.

Cuando estaban interrogando a Pedro se declaró culpable porque pensó que era mejor estar encerrado y no quería hacerle daño a su hermano acusándolo. Todos en la corte se sorprendieron, entonces Santiago se levantó del asiento y se declaró culpable, el papá se quedó asustado. El juez puso orden y dijo que cuál de los dos era

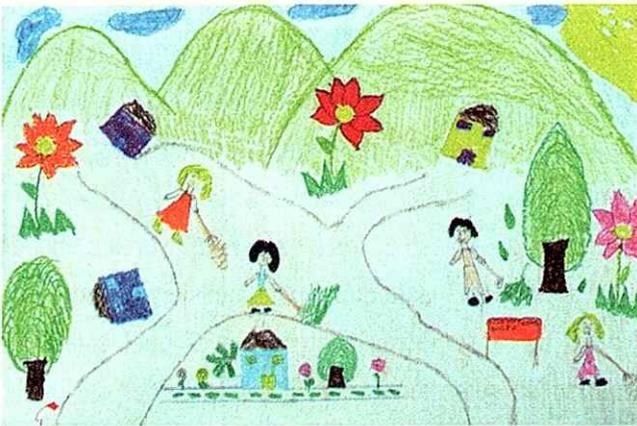
culpable, Santiago explicó todo y dejaron en libertad a Pedro y encerraron a Santiago.

El papá habló con los dos en la cárcel y le explicaron todo. Al fin todo se arregló. Pasaron los 5 años que le condenaron, Santiago salió libre, Pedro y su papá lo esperaron con mucho gusto, lo abrazaron, la familia fue feliz y trabajaron con honradez y colorín colorado el cuento ha terminado.

Una historia maravillosa

Grecia Sinaí Herrera Rodríguez

14 años • Segundo grado • Esc. Sec. General Luis Abad Montes de Oca • Baburía, Sinaloa



 • Guadalupe Yarely Rábago Urías
Valor: Participación • Esc. Prim. Domingo F. Sarmiento
2005 • Nuevo Techobampo, Choix

Érase una vez en un pueblito muy lejano que estaba aislado de la civilización, donde no existía energía eléctrica, drenaje, agua potable, abarrotes, medios de comunicación; como dirían, estaban olvidados de Dios.

Vivían en unas chocitas que ellos mismos construían a base de palma, piedras, lodo, así como donde cocinaban eran hornillos; con una tina (olla) tomaban agua. Para poder adquirir el vital líquido tenían que irse a un arroyo que estaba muy retirado; tenían que escarbar hasta hacer un hoyo para que brotara agua limpia para beber, como también usaban agua para lavar, regar, bañarse, etc. Todas las familias trasladaban el agua con baldes en la cabeza, en burros y caballos; ellos mismos sobrevivían de animales del monte. Cortando latas, haciendo carboneras para poder subsistir.

A pesar de tantas carencias vivían muy felices con una paz envidiable, donde todos convivían y se ayudaban en lo que podían; respetándose mutuamente como personas, así como también sintiendo el dolor ajeno; cuando alguien se enfermaba todos se ponían tristes y se iban a buscar plantas silvestres para poder

curarlos. Todo el pueblo se afligía y festejaban cuando volvía a levantarse la persona enferma, hacían una fiesta de alabanza a Dios por haberle salvado la vida, ya que todos se sentían hermanos, como si fuera una sola familia; ya que en ese pueblo no existían doctores mucho menos farmacias donde adquirir algún medicamento.

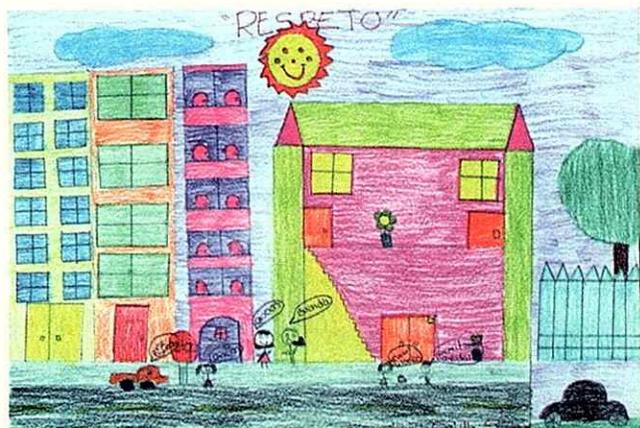
En una ocasión, cuando andaban cazando animales en el monte, escucharon unos quejidos que salían de los matorrales. Todos se asustaron y voltearon a verse unos a otros, se acercaron y vieron que estaba una persona herida, con las piernas destrozadas y golpes por todo el cuerpo, sediento y hambreado. No la pensaron mucho y lo tomaron en sus brazos, de inmediato lo llevaron a su pueblo donde lo curaron y lo alimentaron. Hasta el tercer día esta persona volvió en sí, por los golpes no podía recordar muy bien algunas cosas así que el mismo pueblo lo bautizó con el nombre de José.

José estaba muy agradecido con ellos porque lo respetaban aunque fuera minusválido, como también estaba asombrado por la forma en que, a pesar de que les faltaban muchos recursos, eran felices, no existía distinción alguna de raza, sexo, color de piel, etc. Y en

cambio allá en la ciudad, de donde él venía, que se tienen los medios (drenaje, energía eléctrica, etc.), hay venganzas, rencores, muertes, envidias, dolor, discriminaciones, inseguridad... ¿De qué sirve que tengan recursos?

Con el paso del tiempo José se dio cuenta que no sabían leer, y mucho menos escribir, así que los empezó a instruir poco a poco, como también les ayudó a sembrar huertos familiares en el que sembraron maíz, frijol, tomate, cebolla, chile, calabacita, zanahoria.

Con el paso de los meses José ayudaba en todo lo que se podía, hasta que en una ocasión les empezó a hablar de la democracia, en la que el pueblo tenía la libertad de seleccionar a un gobernante por un tiempo determinado y que todas las personas que tuvieran 18 años en adelante se les iba a proporcionar una credencial con una fotografía; consiguió que se les proporcionaran así como también logró que los candidatos que andaban en campaña visitaran la comunidad para que ellos escucharan las propuestas de los diferentes partidos. Llegando así el día de las votaciones donde se les colocó una casilla para que ellos votaran libremente, ganando el



 Ileana Abigail Castillo Sánchez
Valor: Respeto • Prim. Colegio El Rosario • 2005
El Rosario

candidato que la mayoría de ese pueblo quería; así que José lograba otro objetivo que se había propuesto y así continuaron pasando los días, la gente vivía agradecida de todo el apoyo de parte de José.

Logró a los pocos meses que el pueblo tuviera agua potable, luz eléctrica, doctor, una escuela con maestro. Así pasaron los años y la gente seguía siendo la misma: solidaria, respetuosa, de buenos sentimientos. Ellos no perdían la costumbre de visitar el monte y en una

oportunidad se encontraron una mina. Ellos desconocían de que se trataba, de manera que fueron por José y lo llevaron para que él les explicara el hallazgo, reuniendo a todo el pueblo para darles una buena noticia. Todos gritaban de gusto al escuchar que era una mina de oro y se organizaron para explotarla y así poder venderlo. La primera venta se realizó en la capital, encabezada por José. El pueblo se empezó a transformar, las chozas ya no eran de lodo ni de latas sino de material, la hornilla se convirtió en estufa, las tarimas cambiaron por camas, el suelo se revistió de piso, la mesita de latas se cambió por un hermoso comedor, el agua ya no fue problema.

Así continuaron explotando la mina logrando obtener muchas riquezas. Cuando escuchaban por la televisión y la radio alguna tragedia ellos eran los primeros en aportar un apoyo.

Al pasar 10 años aquel pueblecito que al inicio tenía todas las carencias del mundo, era un pueblo irreconocible, transformado completamente, pero lo más importante y lo más bonito era que la gente seguía siendo la misma: unida, solidaria, respetuosa, comunicativa, amable.

Jesús y las pruebas de la vida

Dulce Rocío Olivas Castro

14 años • Tercer grado • Esc. Sec. Técnica núm. 83 • El Burrión, Guasave

Había una vez, en un país lejano, una familia muy pobre, que vivía en una casa muy humilde para los 4 abuelos, los papás y 2 hijos, niño y niña, los cuales tenían objetivos parecidos: el niño, llamado José, quería ser doctor porque le gustaba mucho ayudar a todas las personas, y la niña, llamada Elena, quería ser maestra para que los niños aprendieran mucho, valoraran la educación y salieran adelante. Mientras que los papás, Jesús y Teresa, sólo habían terminado la secundaria y trabajaban en una maquiladora, durante casi 12 horas al día.

Los 4 abuelos, Pedro, Alicia, Rodrigo y Leticia, eran encantadores, aventurados, amorosos, cariñosos, su vida fue la que les enseñó lo difícil que es salir adelante. En su familia practicaron valores, principios, costumbres, tradiciones, entre muchas otras cosas, y por eso eran unas grandes personas. Hasta que un día, Jesús pierde el

trabajo y a Teresa le bajan el sueldo, entonces Pedro, Alicia, Rodrigo y Leticia le ofrecieron su apoyo y se les ocurrió que ellos podrían hacer algo: Pedro era zapatero, Rodrigo era carpintero y que Alicia y Leticia podrían atender una tienda. Todos estaban muy felices por la solución, lo único que se los impedía era que ya estaban mayores y no tenían dinero. Cuando los niños José y Elena supieron, ellos dijeron que podían dejar de estudiar para ayudarlos con los gastos, cosa que no aceptaron.

Entonces a Jesús se le ocurrió buscar otro trabajo aunque iba a batallar por sólo haber terminado la secundaria, pero lo intentó. El primer día no encontró nada, el segundo le cerraban todas las puertas y durante el tercer día se encontró con un anuncio sobre un concurso de pintura en el cual el primer lugar iba a ganar 100 mil pesos, el segundo 50 mil pesos y el tercero 25 mil pesos. Jesús se emocionó mucho pero necesitaba muchas cosas

que tenía que comprar y no tenía dinero. Y en ese preciso momento ve un niño que estaba llorando, se acerca y le pregunta:

-¿Qué te pasa?

-No encuentro a mis papás - le respondió el niño.

-Y ¿En donde estaban tus papás? - le pregunta Jesús.

-Se metieron en una tienda y ya no veo el carro - dijo el niño.

-¿Cómo te llamas? - pregunta Jesús.

-Raúl - responde el niño.

-Bueno, te voy a llevar a la estación de radio para que te vocean - le dijo Jesús.

Entonces lo tomó de la mano y lo llevó a la estación de radio, donde estaba una multitud, en la cual se encontraban una pareja muy angustiada, llorando.

-¡Mis papás! - gritó Raúl.

-Entonces corre a sus brazos - dijo Jesús.

Raúl corrió, abrazó a sus padres muy feliz, cuando el papá le dice:

-¿Quién te trajo hasta aquí?

-Me trajo mi gran amigo Jesús, fijate papi que no tiene trabajo y se preocupó por mí y me trajo hasta aquí -

contesta Raúl.

-¿Pero, dónde está? - le pregunta su papá.

Cuando Raúl voltea ya no estaba Jesús .

-Ya se fue - dijo Raúl muy triste.

-Entonces vamos a buscarlo - le dijo su papá.

Se suben al carro y comienzan a buscarlo, cuando de repente Raúl grita:

-¡Él es, papá, él es Jesús!

Se estaciona, se bajan y lo alcanzan, le dice:

-Mucho gusto, somos los padres de Raúl. Él nos comentó que usted no tiene trabajo y anda buscando alguno.

-Si, efectivamente, ando buscando trabajo y no encuentro - le contestó Jesús.

-Pues, ¿que no dicen que la tercera es la vencida? Jesús, usted ya tiene trabajo y de recompensa le doy mil pesos, lo espero mañana en esta dirección -le dice el papá.

-Muchas gracias, pero no puedo aceptar el dinero, eso cualquier persona lo pudo haber hecho - le contestó Jesús.

-Pero lo hiciste tú, Jesús, y por eso te lo doy,

ahora súbete al carro, porque te llevaremos a tu casa - dijo el papá.

-No puedo, mi casa es humilde y tengo miedo de perder el trabajo que me dio - le contesta Jesús.

-Hombre, ¿por qué crees que vas a perder mi trabajo?- le pregunta el papá.

-Porque he perdido muchos por esa causa, le dice Jesús.

-Pues a mí no me importa, súbete, porque nosotros si te llevamos - le dice el papá.

Ya cuando llegaron, todos lo estaban esperando con preocupación, porque ya era un poco tarde. Jesús les presenta a Emilio y Rosa que eran los padres de Raúl, entonces él les comenta que ya había encontrado trabajo, todos estaban muy felices por la gran noticia. Cuando Emilio y Rosa le dicen a Teresa que si también ella quería trabajar con ellos, lo podía hacer, Teresa no sabía qué hacer porque les iban a pagar más.

-Lo voy a pensar, todavía no lo sé.

-No hay problema, si aceptas el trabajo puedes ir a la misma dirección que le dimos a Jesús - le responde Rosa.

-Pero bueno, ya nos tenemos que retirar - le dice Emilio.

-Que les vaya bien y que Dios los bendiga - les contestan.

Al otro día, Teresa decide ir a su nuevo trabajo con Jesús, cuando llegaron se dieron cuenta que Emilio y Rosa empleaban mucho la igualdad de género y de oportunidades, en todos los aspectos, porque tanto los hombres como las mujeres podían trabajar en lo mismo.

Así pasaron muchos meses, ese trabajo les había cambiado la vida; de repente Jesús se acuerda del concurso de pintura, entonces le platica sobre esto a Teresa, ella le dice que sería una muy buena idea, ya que él era un buen pintor. Jesús va y compra todo lo necesario y en sus ratos libres pintaba cosas hermosas. Emilio se dio cuenta del gran don que tenía Jesús y decidió apoyarlo en todo lo que pudiera, con tan sólo que cumpliera su sueño.

Llegó el día esperado, Jesús lleva su pintura al lugar que los citaron, había mucha gente, rica y pobre, con hermosas pinturas y otras que no tanto.

Cuando le tocó pasar a Jesús se dio cuenta que el jurado era muy estricto y, que al pedirle su dirección, le

dicen que no lo podían aceptar. Jesús iba muy triste por la gran injusticia que habían hecho, cuando de repente uno de los jueces le habla, platica con él y le dice que su pintura era muy hermosa y sí la podían aceptar por la calidad que presentaba.

- Mucha suerte -le dicen los jueces.

- Muchas gracias y que Dios los bendiga -les responde Jesús.

Entonces pasaron meses y meses hasta que llegó el día esperado por Jesús, va y compra un periódico en el cual vendrían los resultados del concurso, cuando lo ve, casi se le sale el corazón, él había ganado el primer lugar del concurso, estaba muy contento, va rápido a contárselo a su familia, la cual al enterarse no lo podía creer, porque era impresionante todo lo que les había pasado, entonces Jesús va a contárselo a Emilio y Rosa que le dijeron que ellos ya sabían que iba a ganar porque era una extraordinaria y hermosa pintura.

Cuando va por su premio, se encuentra con los jueces que le habían pedido su pintura, estaban felices porque el premio lo había ganado una persona necesitada.

Todos muy felices reflexionaron y se dieron cuenta que en esos momentos difíciles que se encontraban se unieron más como familia, aprendieron a valorar lo poco que tenían y a ser felices por el simple hecho de vivir y de tener una familia colmada de amor, unión, respeto y mucho cariño.

Vieron que en el mundo hay personas buenas y personas malas que tienes que respetar, tolerar y amar, que esa igualdad y justicia que se encontraron en su trabajo y en el concurso respectivamente, fue un poco de la práctica de valores en la sociedad, también recordaron el famoso dicho: "después de la tormenta viene la calma", que llega llena de bendiciones para todos.

Así Jesús y su familia aprendieron muchas cosas y vivieron felices para siempre, dispuestos a compartir y a ayudar a todas las personas que pudiesen.

FIN

La reina María

Ronnie Arturo González Hernández

13 Años • Segundo grado • Esc. Sec. Melquiádez Camacho Encinez
Leopoldo Sánchez Celis (Gato de Lara), Angostura

Había una vez un grupo de extraterrestres que se estaban preparando para las votaciones, tenían que elegir al nuevo rey del planeta Mercurio.

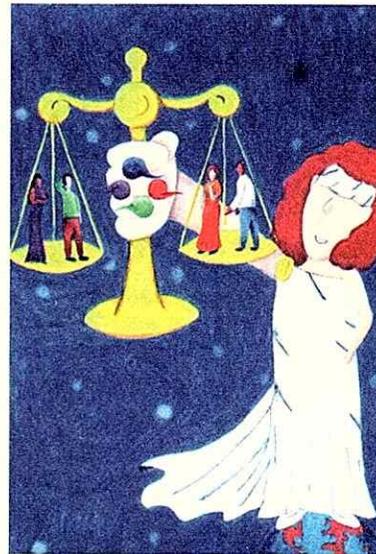
Todo marchaba bien hasta que una nueva ley se aplicó, la ley consistía en que las mujeres extraterrestres no podrían votar.

Cuando las extraterrestres mujeres se enteraron de la nueva ley se organizaron y fueron a protestar con el actual rey. Las mujeres extraterrestres le preguntaron al rey que si por qué habían aplicado esa ley, el rey les contestó que había aplicado esa ley porque las mujeres no servían para nada y no tenían derecho a votar.

Las mujeres se enojaron mucho y decidieron demostrarle al rey que si servían para muchas cosas.

Al día siguiente las mujeres consultaron un libro donde decían todas las leyes del planeta Mercurio.

Se dieron cuenta que no había ninguna ley que



• Jesús Javier Pacheco Rodríguez
Valor: Libertad, respeto, tolerancia, igualdad y justicia
Esc. Sec. Gral. de Sinaloa de Leyva • 2005
Sinaloa de Leyva

impidiera que las extraterrestres mujeres votaran, ellas decidieron meter su propia candidata al reinado de Mercurio pero el rey actual no se los permitió.

Las mujeres realizaron un plan.

El plan consistía en que María, una de las mujeres extraterrestres, se vistiera de hombre y se registrara a candidata para rey del planeta Mercurio.

Hasta ahí todo marchaba a la perfección, y llegó la hora de la campaña.

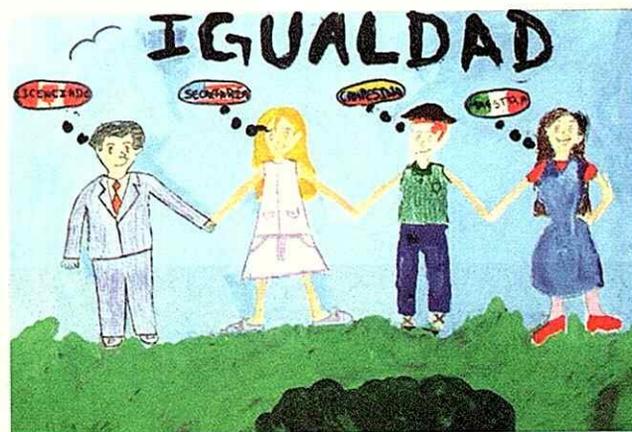
El nombre de hombre que se puso María fue Roberto. El candidato Roberto dio su primer discurso y se ganó el cariño de los hombres votantes. Roberto en su campaña ayudó a muchos extraterrestres, regaló platillos voladores para los que no tenía en donde transportarse, hogares para los necesitados y mucha ayuda más.

Llegó el día de las votaciones y Roberto era el favorito, al término de la jornada electoral se dio a conocer el nombre del nuevo rey del planeta Mercurio.

El nuevo rey del planeta Mercurio es ¡Roberto!

Roberto dio su discurso.

Dijo que su reinado iba a estar lleno de igualdad, tanto hombres como mujeres podrían trabajar y votar.



• Sintia Arely León Amarillas
*Valor: Igualdad • Esc. Prim. Profr. Daniel Díaz Jiménez
2005 • Badiraguato*

Al final del discurso confesó que era una mujer, todo mundo se quedó paralizado con la noticia, María se empezó a quitar el disfraz de hombre, María dijo que las mujeres habían demostrado que sí servían para muchas cosas y que la igualdad es muy importante para vivir en paz.

María fue reina por 6 años y las mujeres pudieron trabajar y votar igual que los hombres utilizando la nueva ley del valor de la igualdad aplicada por la reina María, todos vivieron felices para siempre.

El lago

Esmeralda Guzmán Gámez

12 años • Primer grado • Esc. Sec. S.N.T.E. Sección 53 • Guamúchil, Salvador Alvarado



 Diana Laura Armenta Ruiz
*Valor: Libertad • Esc. Prim. Profr. José Rentería
2005 • El Fuerte*

Érase una vez que en una ciudad lejana a la nuestra había un lago que estaba rodeado de flores y árboles, en donde todos los animales se acercaban a beber agua. Era el lugar más hermoso que podía existir, toda la gente que pasaba por ahí admiraba la hermosura del lago. Un día una familia decidió visitar el gran lago, cuando llegaron se dieron cuenta que era más hermoso de lo que les habían platicado, nunca habían venido ahí, y ese día lo iban a pasar en familia con su hija Marimar que cumplía años.

La niña era fanática del agua, le encantaba bucear y le gustaban las sirenas. La niña soñaba ser una sirena. Al quedar impactada con la belleza del lago la niña decidió recorrerlo, caminaba riendo y soñando entre las flores que era una sirena.

Al caer la tarde, la familia preguntó por la niña. Al darse cuenta que había desaparecido emprendieron una

búsqueda por todo el lago. La buscaron toda la noche. Al día siguiente, sin encontrar ningún rastro de la niña, decidieron marcharse, se fueron y el lago quedó sólo con los animalitos que vivían ahí. La niña sin darse cuenta que era de noche y que su familia ya se había ido seguía con los ojos cerrados riendo y soñando. Los animales la admiraban, tenía un cabello hermoso, el pelo rubio y trenzado, su piel era clara como el agua del lago, todos admiraban su belleza, cuando de pronto sin darse cuenta la niña cayó al lago. Ella nadaba muy bien, de pronto le empezaron a salir las características de una sirena, una cola hermosa y unas escamas brillantes como la luna, se había hecho realidad su gran sueño, era una sirena de verdad.

La gente que iba al lago admiraban su belleza y no podían creer que la niña se hubiera convertido en la sirena más hermosa del mundo, ahora el lago no sólo era admirado por su belleza sino también por la belleza del paisaje y sobre todo por la historia de la sirena que habitaba ahí.

Un día una familia que fue al lago y miró a la sirena la quiso capturar pero los animalitos que vivían ahí

no lo permitieron. La niña ya no era la misma persona que antes, ahora era lo que siempre había anhelado, ser una sirena, al fin su sueño se había cumplido. La familia nunca volvió a ver a la niña pero estaban tranquilos porque ellos pensaban que estaba bien.

La familia iba al lago muy seguido para ver a la niña hasta que un día que fueron al lago miraron algo que se movía en el agua, de repente un salto espontáneo les aclaró la duda a la familia, la niña era feliz, ya había hecho realidad su sueño.

Sin título

Teresa Olivas Moreno

14 años • Segundo grado • Telesecundaria Num. 18D • El Limón, Mocorito

Había una vez un niño llamado Pedro, él estaba invalido, no podía caminar, solamente se trasladaba de un lugar a otro en su silla de ruedas. Todos los días cuando iba a clases sus compañeros se burlaban por su problema, pero él tristemente agachaba la cabeza y se ponía a pensar: ¿Por qué ellos pueden caminar normalmente y yo no?

Un día Pedro llegó a la escuela, sus compañeros se burlaron de él y él les contestó:

-¿Por qué se ríen de mí? Si todos somos iguales, tenemos las mismas oportunidades y los mismos derechos.

Un compañero le contestó:

- No es verdad, ¡tú estás parálítico y nosotros no! Así que tú no tienes las mismas oportunidades que nosotros.

La maestra, al escuchar esa discusión les dijo:



• Maribel Gutiérrez Fonseca
Valor: Igualdad, respeto y libertad • 2005
Esc. Sec. Gral. de Sinaloa de Leyva
Sinaloa de Leyva

-Todos los seres humanos somos iguales, como lo dijo Pedro, no porque alguno tenga problemas de salud quiere decir que no tenga los mismos valores, responsabilidades o derechos que cualquier ser humano.

Pedro les dijo: Es verdad, todo lo que dijo la maestra es verdad... con una alegría en su rostro porque se dio cuenta de que no todas las personas pensamos lo mismo.

Sus compañeros se quedaron en silencio, ahora cuando va a la escuela nunca le dicen nada.

Un día cuando Pedro llegó a la escuela, todos sus amigos le tenían una fiesta sorpresa, para celebrar que él siempre había sido uno más de ellos.

Un amiguito de Pedro se subió a una mesa y les dijo a todos:

-Cómo estábamos de equivocados respecto a Pedro, él es una persona igual que nosotros y tiene los mismos deberes, pero como lo mirábamos en silla de ruedas nos burlábamos de él, porque pensábamos que no valía nada, que no era importante para nadie. Qué equivocados estábamos. Pedro es una persona que vale por sus sentimientos, su cariño, amistad, no por lo de

afuera, sino por lo de adentro.

La maestra también quiso decir algunas palabras y les dijo:

-Miren, niños, ustedes de hoy en adelante jamás se burlen de las personas, que son igualísimas que nosotros. No porque tengan problemas de salud se les debe de discriminar, al contrario, deben de ser cariñosos con ellos, respetuosos, porque a ellos cuando se les ofende o se les maltrata se sienten muy afectados, porque ellos piensan que no son iguales que nosotros. Una burla o un maltrato en contra de estas personas que padecen ese tipo de enfermedad, puede ser como un golpe muy fuerte.

Pedro dijo:

-Yo al escuchar sus burlas o reproches me sentía muy mal, porque era como un monstruo o un bicho raro, al estar junto a ustedes.

Sus compañeros le dijeron: Pero ya no te vas a sentir igual porque jamás nos volveremos a burlar de nadie, en especial de los que tienen problemas de salud.

El valor de la amistad

Jissel Rubi Meza Lindor

12 Años • Primer grado • Esc. Sec. Lic. Abelardo Medina • Badiraguato

La amistad que unía a Francisco y Alejandro era firme, misma que compartían desde pequeños, pues habían estudiado juntos primaria, secundaria, preparatoria, hasta el primer semestre de derecho.

Francisco y Alejandro vivían en un pueblo rural llamado El Laurel, el cual estaba a 200 kilómetros de la capital.

Sus familias, con la intención de que ambos tuvieran mejores y mayores oportunidades que ellos, decidieron con mucha ilusión enviarlos a la ciudad para que estudiaran una carrera profesional. Como no tenían familia por allá, les buscaron un lugar en la casa del estudiante; así continuaron juntos una vez más la tarea por la superación a través de la educación.

Ambos iniciaron una nueva etapa en una ciudad donde todo era totalmente diferente a su pueblo. Fue difícil irse adaptando a este nuevo ritmo de vida. Había, es

cierto, mucho más gente, y contrario a su pueblo se percibía un ambiente de indiferencia.

Pasó el tiempo y para sus familias era cada vez más difícil sostener los gastos requeridos para sus estudios.

Un día Francisco le dice a Alejandro:

-Oye, ya ves que cada día nos alcanza menos lo que nuestros padres nos envían, ¿por qué no buscamos algún trabajo que se ajuste a nuestros horarios?

Alejandro contesta:

-Creo que tienes razón, es justo que hagamos algo para que esto sea para nosotros menos difícil y así también de paso ayudamos con la carga a nuestros padres.

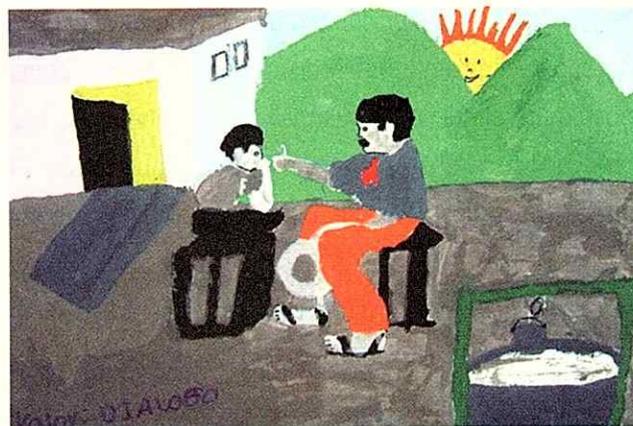
Fue así como empezaron a buscar opciones de trabajo. Ambos fueron aceptados de meseros en el mismo restaurante, que por fortuna quedaba cerca de la

universidad. Poco a poco se fueron adaptando a esta actividad que para los dos era algo novedoso. Cada uno daba lo mejor de sí, por ello, Rosa, la propietaria, se convencía cada vez más que no se había equivocado al contratarlos.

Al paso de dos años estos dos buenos amigos empezaron a distanciarse, quizás sin darse cuenta; pero ya aquella amistad tan profunda estaba siendo tentada por la envidia que había despertado en Francisco. Alejandro había recibido la confianza de Rosa para que administrara el negocio, ya que había enfermado y requería de reposo. A Francisco ya no le parecía que su amigo estuviera en esa responsabilidad pudiendo haber sido él.

Cada cual siguió con su rutina de seguir estudiando y llevando sus actividades laborales.

En las noches, después de cerrar el restaurante sólo quedaban ellos dos. El negocio tenía cada vez más clientes. Alejandro demostraba cada vez más su capacidad como administrador, pues le había valido la nobleza de su ser para darle una atención esmerada tanto a clientes como a empleados. Era ya un joven de éxito con altas posibilidades de seguir creciendo. Claro que esto



 Aideé Rivas Arredondo
Tercer lugar Categoría Primaria • 2005
Valor: Diálogo • Esc. Prim. Lic. Benito Juárez
Palo Verde, Cosalá

inquietaba mucho más a Francisco, que alimentaba ese sentimiento de cierto rencor para su mejor amigo.

Algo muy en su interior le decía a Alejandro que algo no estaba bien. Con mucho interés cuestionaba a quien había compartido junto a él tantos momentos inolvidables que los habían unido en esa maravillosa y entrañable amistad.

En la universidad el cambio de Francisco ya se

hacía notar. La relación con el grupo era diferente. Su nivel de aprovechamiento había disminuido. Y como si fuera poco, para el colmo de sus males, llegó el momento de renovar la sociedad de alumnos; esto había resultado atractivo para los dos. Al darse cuenta Alejandro de que Francisco tenía intenciones de participar en la elección de la nueva dirigencia, con mucho respeto comentó:

-Amigo, la verdad que yo tenía intenciones al igual que tú de participar en este proceso, sólo que me resulta muy difícil ser en esta ocasión quien compita contigo por la presidencia de la sociedad de alumnos.

A Francisco lejos de agraderle le molestaba, y dentro de sí pensaba *acaso cree que me lo voy a tragar así de fácil.*

Siguió la actividad universitaria y los amigos de Alejandro, los cuales eran la mayoría, le pedían que participara, de lo cual al darse cuenta Francisco lo obligó a echar a andar su plan, pues quería a como diera lugar ser en esta ocasión quien se llevara, según su idea, la atención de todos.

Alejandro valorando las muestras de apoyo y la confianza que le brindaban sus demás compañeros,

convencido comentó:

-Francisco, entiendo que nuestra amistad está por encima de cualquier cosa, pero también debo decirte que nuestros compañeros merecen de mí, respeto, pero sobre todo honestidad; por eso aceptaré competir contigo en este proceso.

Iniciaron cada uno los trabajos de promoción de sus aspiraciones.

Francisco observaba que se alejaban cada vez más sus posibilidades de triunfo, e inició entre sus compañeros una campaña mal intencionada a través de la cual pretendía evidenciar la capacidad de liderazgo, honestidad, respeto y ética de Alejandro.

Francisco, alentado por algunos de sus seguidores, decidió tender una trampa a su contrincante; desesperado corrió el rumor de que Alejandro contaba con el apoyo del director quien según obligaba a los maestros para que indujeran a los alumnos y dieran el voto a éste, como pago por guardar secretos de malos manejos en la dirección.

La situación se volvió complicada, por lo que el director se vio obligado a intervenir y tomar medidas sobre

el caso; convocó a reunión urgente y pidió delante de todos a Alejandro que aclarara todo lo que estaba pasando.

Los argumentos que Alejandro manifestó no convencían plenamente a nadie. Por un lado, sabían que algo no estaba bien, pues conocían plenamente la conducta de Alejandro.

Indignado, el director comentaba:

-En realidad me equivoqué, es más, creo que todos nos equivocamos al creer en la apariencia que nos mostraste durante todo este tiempo.

Alejandro replicó:

-Honestamente les digo que no tengo nada de que avergonzarme, no he hecho nada que me haga bajar la mirada; pero en fin, entiendo que los hechos me hacen parecer responsable, estoy casi seguro que alguien inventó todo esto para perjudicarme.

En su interior, Francisco saboreaba ya el logro de su objetivo. Miraba la tristeza en la cara de su amigo.

El director ante este comentario sólo dijo:

-Si es verdad lo que tú dices y se descubre quién es el responsable, éste será expulsado de la universidad y



• Martín Sánchez Herrera
*Valor: Libertad, igualdad, tolerancia, justicia, pluralismo
legalidad, respeto y diálogo • 2005*
Esc. Prim. Gral. Gabriel Leyva Velázquez
Adolfo Ruiz Cortínez, Guasave

recordado por todos como alguien deshonesto.

Francisco de repente reaccionó, recordando los momentos de la infancia, así como también la forma como se habían abierto camino en situaciones difíciles. Hoy estaba frente a su amigo en una situación incómoda y que

lo ponía en riesgo. Recordaba también los consejos de sus padres.

El silencio y la tensión de repente se rompió. Francisco dijo:

-Señor director, amigos estudiantes, he querido lograr de una manera equivocada mi propósito. Sé que tal vez no merezca que ustedes me perdonen, como también sé que menos merezco que mi amigo Alejandro perdona mi actitud. Equivoqué la forma de cómo conseguir las cosas. Creí que al ver triunfar a Alejandro mis posibilidades eran menores. Estaba equivocado, ya que triunfar gracias a la caída de otros no es digno. Por eso reconozco que he sido yo el culpable de todo esto y he dañado con ello la imagen de nuestro director y la amistad que me une a Alejandro. Comprendo y acepto el castigo que merezco; lo que me duele es haber defraudado a mis padres, renunciar a todo y regresar a casa derrotado.

De nuevo hubo silencio, Alejandro y el director intercambiaron miradas.

Conmovido, Alejandro fue hasta donde estaba Francisco, lo abrazó con cariño y fuerte comentó:

-Yo no tengo que perdonar nada, tú ya te has

perdonado, sólo reconocer el error de tu actitud para mí tiene un gran valor. Mi amistad siempre será para ti como la de un hermano. Ojalá esto nos haga más fuertes, mejores personas, pero aun más, mejores amigos.

Conmovido el director, al ver la nobleza de Alejandro, decidió que Francisco no dejara la universidad, entendiendo que cualquiera puede equivocarse las formas; pero entendía también que no cualquiera tiene el valor de aceptar su mal proceder frente a todos. Eso hacía a Francisco ya diferente. Lo hacía grande, pero mejor aún, lo hacía ganador de su propia batalla.

Todos rompieron en aplausos. Alejandro llegaría al final solo, lo que automáticamente lo hacía ya el presidente de la sociedad de alumnos.

Con lo sucedido Francisco y Alejandro siguieron juntos tanto en la escuela como en el trabajo. Entendiendo que la verdad y el respeto son valores universales, que fortalecen la libertad, la igualdad, la tolerancia, la pluralidad y que juntos en su conjunto enmarcan la legalidad de las acciones.

Fin.

La democracia

Fabiola M. Castro Pérez.

12 Años • Primer grado • Esc. Sec. Profra. Emilia Obeso López • Culiacán

Érase una vez un pueblito llamado *Camino de la Tranza*, ese pueblito era muy pintoresco, con muchos árboles grandes y frondosos, un lago precioso con muchos peces de colores, montañas altísimas, un bosque grande, verde y un cielo resplandeciente.

En ese pueblo vivía un candidato llamado don Tranza, que era un señor gordo, con barba y cabello lleno de canas, ojos color café, chaparro, de tez blanca, corrupto y sin valores. Él era el alcalde del pequeño pueblo.

Cuando al presidente municipal se le acabó el tiempo para estar al mando, se volvió a proponer, pero no tenía contrincante.

Hasta que un día llegó Honesto Legal, un joven inteligente, honesto, respetuoso, exitoso, de tez blanca, pelo lacio, sensible, amable, bueno y con principios morales. Era también un exitoso político que había venido

de la ciudad. En cuanto supo que había un puesto para alcalde él rápido se propuso.

Primero los habitantes no lo querían pero en cuanto supieron que él quería un gobierno con igualdad, más prestaciones, más escuelas, más paz para el pueblo y más escuelas para los niños y para los adultos mayores que quisieran estudiar, su opinión cambió.

Llegó el gran día de las elecciones del pueblo.

Al llevar las urnas para depositar los votos, Honesto se dio cuenta que una ya tenía boletas depositadas; entonces llamó a la ciudadanía y a las autoridades para rendir el conteo de los votos.

Ahí se dio a conocer el resultado donde Honesto salió victorioso y electo, como presidente municipal del pequeño pueblo.

En cuanto el nuevo alcalde se puso a trabajar, rápidamente le cambió el nombre al pueblito; lo llamó



• Celina Guadalupe Gastélum Félix
Valor: Libertad, diálogo y respeto • 2005
Esc. Prim. Salvador Díaz Mirón
La Vainilla, Mocolito

Caminos de la Democracia.

Además del nombre también cambió otras cosas como son:

La corrupción del gobierno y de los policías, las prestaciones para la gente de bajos recursos, hizo que la igualdad estuviera presente en cada rincón de cada casa, iglesia, oficina y cualquier otro lugar del ahora nuevo y renovado pueblo.

Por lo que consta, don Tranza, no volvió a ir otra vez al pueblo y tampoco volvió a ejercer su vida política que era muy corrupta y con desigualdad hacia todos.

Y en el pueblo *Caminos de la Democracia*, todos comenzaron otra vida nueva con más oportunidades para todos.

Y vivieron felices para siempre.

La coneja en el bosque

Daisy Agustina Sepúlveda Benítez

15 Años • Primer grado • Escuela Telesecundaria 205 • Duranguito, San Ignacio



 Gabriela Godínez Suárez
Valor: Igualdad • Esc. Prim. Emiliano Zapata
2005 • Ejido 12 de octubre, Angostura

Había una vez un señor muy buena gente y amable con las personas que un día andaba por el bosque buscando leña, cuando de repente miró a una coneja muy mansita, era grande, de color blanco. El señor rápido fue y la agarró, la coneja se dejó, entonces el señor se la llevó a su casa y por el camino se encontró a un niño llamado Paco, que le preguntó que dónde se la había encontrado. El señor le contestó que en el bosque, el niño le dijo que si le regalaba la coneja, el señor le dijo que sí le regalaba la coneja, entonces el niño le dio las gracias al señor y se fue muy contento a su casa a enseñarles la coneja a su mamá y hermana. Al llegar a su casa su mamá y hermana se quedaron sorprendidas y le preguntaron que de dónde la había sacado, él les contó que un señor se la había dado.

Pasaron meses y el niño tenía a la coneja encerrada en un corral. A su hermana le dolía tanto ver a esa coneja encerrada y le decía a su hermano Paco que la

soltara.

Paco no quería pero la coneja se puso muy triste, pensaban que iba a morir. La niña le seguía insistiendo que la soltara, pero el niño no sabía si eso era lo mejor, entonces el niño por fin la soltó y la coneja se fue.

Pasó un mes y la hermana de Paco se puso muy triste, tanto, que decidió ir a dar una vuelta por el bosque. Caminó tanto que se cansó y se sentó, pero de pronto miró a la misma coneja que habían dejado ir, pero ahora con conejitos.

A ella le dio tanto gusto volver a ver a la coneja, pero ya era tarde y decidió irse a casa. Le contó a su hermano y mamá, y les dijo: Ya ven, por eso los animales deben ser libres, si esa coneja se hubiera quedado hubiera muerto, y gracias a ti, Paco, la coneja esta libre y tuvo conejitos. Y la coneja, y la hermana de Paco, fueron muy felices y todos los días iba a visitar a la coneja al bosque.

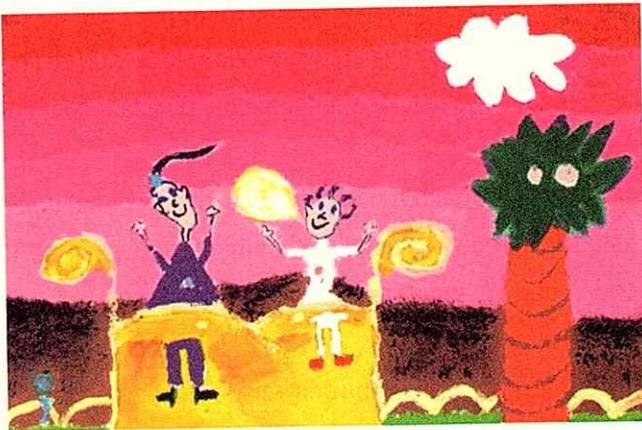


• Jorge Eduardo Espinoza Valenzuela
Tercer lugar Categoría Primaria • 2003
Valor: Igualdad • Esc. Prim. Constitución Mexicana
Los Mochis, Abome

Elección inteligente

Ana Cristina Ortega Ramos

14 años • Tercer grado • Instituto Cultural de Occidente • Mazatlán



 • Lilia Fernanda Rodríguez Tirado
Valor: Diálogo • Colegio Patria • 2005
Mazatlán

¿Alguna vez has pensado en que los sentimientos y la inteligencia de una persona están relacionados con su físico?

Hace varios años, dos compañeros de clase, Óscar y Paty, eran muy populares, pero no del mismo modo, Paty era la niña más bonita de la generación, y Óscar el más feo y rechazado, todos lo conocían como eso, sin importarle a nadie que él tuviera una gran inteligencia y un lindo corazón lleno de sentimientos y ganas de ayudar a sus compañeros.

Óscar era el clásico niño que siempre hacía la tarea, que siempre trataba de ayudar a sus compañeros, aunque éstos no se lo agradecieran, además era tímido e inseguro de naturaleza.

Un día de tantos, en los que Óscar había soñado ser Presidente de la Generación, el director dio un aviso... Están ya las listas de candidatos a Presidente de la

Generación, para quien quiera apuntarse.

Todos le suplicaban a Paty que ella fuera una de las candidatas, pues porque a ella le encantaba ir a fiestas, y pensaban que teniéndola a ella como Presidenta todo sería más padre y divertido en la escuela. Realmente con los comentarios de todos, parecía ser fácil llegar a ser Presidente de la Generación para Paty, así que se apuntó sin tomarle mucha importancia.

Obvio, todos sabían que Paty iba a ganar, Óscar, uno de ellos. Decidió no hacerse ni ilusiones de ser el Presidente y prefirió ya no inscribirse, era casi imposible imaginarse de que él podría ganar a Paty.

La maestra Sofía, quien daba la materia de Cívica y Ética, sabía las inmensas ganas de Óscar por participar en esta elección, y decidió hablar con él y con sus compañeros; él aceptó la ayuda de su maestra para tener una buena candidatura, los compañeros simplemente no podían creer que "el moreno feo, pudiera competir contra Paty".

Mientras la señorita Paty organizaba fiestas en su casa y salidas con sus amigos, Óscar se dedicaba a estudiar el tema que expondría frente a su generación con

su papá y su maestra favorita, Sofía, y a ayudar a sus compañeros en lo que ellos necesitaran.

Los compañeros de ambos candidatos no paraban de burlarse de Óscar y esperaban con ansias el día del discurso final y elecciones. De hecho, Óscar pensó muchas veces en dejar la candidatura, pero siendo tan inteligente, podía imaginarse que todo esto tendría un final feliz, que daría inicio a una buena amistad con sus compañeros.

El día del discurso final, el auditorio se saturó de estudiantes, los cuales iban a burlarse de Óscar, al no poder dar su tema enfrente de ellos. En la sala de maestros estaban Óscar, Paty y otros dos candidatos. El joven notó que Paty estaba demasiado tensa y nerviosa. Y así era, ella estaba tan nerviosa que no podía concluir una frase correctamente. Óscar se acercó a ella y trató de ayudarla, Paty le contó que no quería hacer eso, que sólo estaba ahí por no defraudar a todos los que confiaban en ella, pero que estaba en un grave error, pues ella no tenía un buen tema, porque realmente nunca se había preocupado por algo más que no fueran las fiestas.

Oscar hizo un pequeño tema para ella, pero al

salir Paty a dar su discurso se dio cuenta que era hora de agradecerle a Óscar todo lo que había hecho por todos ellos y lo noble que había sido hasta en esa ocasión.

Así que agarró el papel donde traía su tema y lo dobló, comenzó a platicarles lo que realmente es un Presidente de Generación, les dijo: "Debe ser alguien inteligente para que nos ayude a superarnos, alguien con un gran corazón y quiera ayudarnos y, claro, alguien con muchas ganas de formar parte de nosotros y hacer una generación llena de valores".

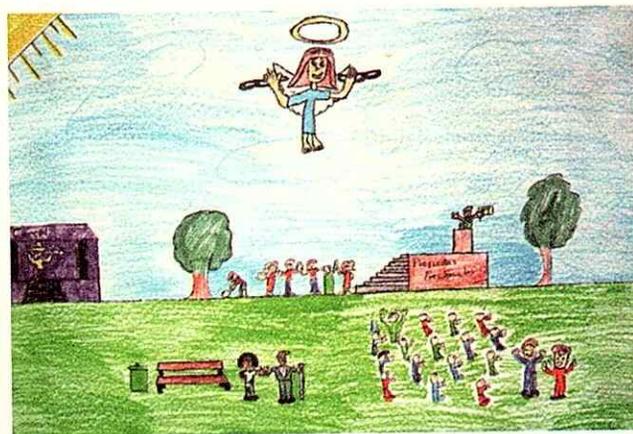
Después les platicó sobre lo que había hecho Óscar por ella, todos quedaron sorprendidos y se dieron cuenta de que Paty tenía razón, que Óscar siempre trataba de ayudarlos y que merecía una oportunidad. Al salir Óscar enfrente de su público todos guardaron respeto y escucharon lo que les decía, esto fue estupendo pues aparte de que Óscar llevaba un muy buen tema sobre la amistad y la cooperación, todos estaban de acuerdo con él.

Afortunadamente, Óscar ganó las elecciones, y en conjunto con su nueva mejor amiga Paty, hizo de esa generación la mejor y más unida que ha existido en esa

escuela, llena de amistad y ganas de sobresalir.

Así todos se dieron cuenta que realmente los sentimientos no están relacionados con el físico, y una persona realmente inteligente sabe distinguir que lo más importante es saber valorar el interior de cada ser.

Todos somos iguales pero con características que nos hacen ver las cosas de diferente manera.



• Samantha Guadalupe Quintero Osuna
Tercer lugar Categoría Primaria • 2002
Valor: Libertad, igualdad, tolerancia, participación y diálogo
Esc. Prim. Gabriela Mistral
Mazatlán

Miguel y la estrella fugaz

Cecilia Núñez Molina

14 Años • Tercer grado • Esc. Sec. Francisco Félix Valdez. • El Huajote, Concordia

Había una vez un niño llamado Miguel que no podía ver y estaba muy triste porque quería estudiar; aunque ya estaba en una escuela para ciegos, quería asistir a una escuela normal.

Un día, su mamá lo encontró llorando y le preguntó que qué tenía y él le contestó que estaba triste porque no podía ver como los demás niños.

Entonces su mamá le contó que una vez al año una estrella fugaz concedía deseos a toda la gente que los pedía con todo el corazón y que faltaban tan sólo tres días para que pasara.

El día llegó y Miguel esperaba ansioso a la estrella fugaz y estaba en la ventana esperando sentirla, cuando de pronto le llegó un aire tan cálido y suave, entonces supo que venía la estrella fugaz y pidió su deseo con todo el corazón.

Al día siguiente se levantó ansioso para

comprobar si ya podía ver. Pudo ver, pero el deseo era sólo por un día. Entonces el niño lo disfrutó al máximo. Se fue a la escuela y jugó con todos los niños y se paseó por todo el pueblo.

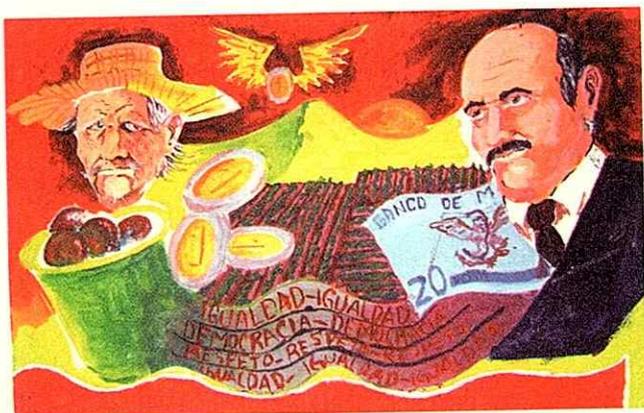
Al día siguiente se levantó y ya no pudo ver.

Se enojó y se puso a gritarle a sus papás, se encerró todo el día y estuvo pensando que su sueño ya se había hecho realidad.

Antes de oscurecer, se arrepintió de todo lo que había dicho, pidió perdón y se dio cuenta de que su sueño ya se había cumplido, y se dio cuenta de que le habían dado una oportunidad que no le sucede a todos los niños y comprendió que lo más importante que tenía era el amor de sus padres.

Escribo y comparto valores

Dulce Alejandra Cortez García
12 años • Primer grado • Colegio El Rosario • El Rosario



• Alan Alexis Camacho Inzunza
Primer lugar Categoría Secundaria • 2002
Valor: Igualdad • Esc. Sec. Estatal Salvador Alvarado
Villa Angel Flores, Navolato

Hace muchos años en un pueblo muy lejano llamado *El Guajolote* había un señor llamado Alfonso, muy, pero muy, pero muy rico, que pensaba que todo se compraba con dinero. Él tenía unas tierras que por cierto la mayoría eran robadas a gente humilde. La gente iba y lo demandaba, pero como él tenía mucho dinero le pagaba a las autoridades y resolvía todo, se quedaba con las tierras. Siempre pasaba eso, iba y robaba, lo demandaban, pagaba a las autoridades y asunto arreglado.

Pasó, pasó y pasó el tiempo, él seguía robando tierras y pagando a las autoridades y cada vez se hacía más rico. Como la gente sabía que pasaría lo mismo ya ni siquiera lo denunciaban.

Un día llegó a *El Guajolote* un señor llamado Hilario y se instaló en una de las casas del pueblo.

Al día siguiente fue un humilde señor llamado Pedro y le dice: Buenos días. Hilario le responde, pase

señor está en su casa. Pedro se admiró mucho pero pasó; estuvieron platicando de muchas cosas del pueblo y de pronto el señor Pedro le preguntó a Hilario ¿a qué viene a este pueblo?

Hilario le dice:

-A cumplir las necesidades de este pueblo.

Pedro se alegró, pero le dijo:

-Nosotros tenemos una necesidad muy grande.

-¿Cuál? -pregunta don Hilario.

-La justicia.

-¿Y por qué? -le dice don Hilario.

-Porque un señor muy pero muy pero muy rico llamado Alfonso, nos roba nuestras tierras y no le hacen nada las autoridades porque siempre les da dinero.

A don Hilario le caía muy mal la gente mala, por tal motivo le dijo:

-No te preocupes, yo te ayudaré.

Pasó el tiempo y Alfonso le volvió a robar la última tierra a Pedro, va y le cuenta a don Hilario, y don Hilario dice:

-No te preocupes, este día no se saldrá con la suya.

Don Hilario y don Pedro fueron al ministerio público, llegaron y demandaron a Alfonso.

Al poco tiempo llegó Alfonso, vio a Pedro y le dijo:

-Ni pelees porque te la quitaré.

Don Hilario le respondió:

-Esta vez no te saldrás con la tuya.

-Eso lo veremos -dice Alfonso-. ¿Qué, Pedro, ahora trajiste abogado? Pero no importa, de todos modos será mía la tierra.

-Eso lo veremos- le dicen Hilario y Pedro.

Por esta vez tuvieron que ir hasta el juzgado, llegó el Señor Juez y dice Alfonso:

-No importa, el dinero lo puede todo.

Antes de empezar el juez, Alfonso le dice:

-Señor Juez ¿me permite hablar con usted antes de empezar?

-Claro que si -dice el señor Juez-. Dígame que se le ofrece.

-Antes de empezar, señor Juez, quisiera decirle algo, ¿cuánto dinero quiere?

El Señor Juez responde:

-¿Qué piensa que soy uno de esos jueces

corruptos? Pues está muy equivocado.

Mandó llamar a unos policías y le dice a Alfonso:

-Señor, usted queda detenido por soborno al juez.

Hilario y Pedro se van contentos, y esta vez Alfonso no les quitó la tierra. Hilario le dice a don Pedro:

-Lo ves, Pedro, el dinero no es todo en la vida.

Y todo el pueblo quedó muy agradecido con Hilario, porque nunca jamás Alfonso se volvería a robar ninguna tierra.



 • Saydi Judith Angulo Román
Valor: Igualdad • 2005
Esc. Prim. Ignacio Ramírez
Tanques, Elota



Indice

7 • *Presentación*

9 • *Prólogo*

Ganadores Categoría Primaria

13 • *Ana y las mariposas* •

Kareli Guadalupe Pérez Alvarado

15 • *Tete, el gigante del pueblo* •

Dalia Rubí Medina González

17 • *El pueblo unido* • Valeria Román Gaxiola

Mención Especial Primaria

21 • *Mi hermana especial* •

María Guadalupe García Sámano

22 • *El niño generoso* • Jesús Humberto Reyes Verdugo

Selección primaria

23 • *Don Roberto y el ratero* • Jesús Johana Quintero Antelo

24 • *Amigas por siempre* • Meregilda Rivera Luna

26 • *¡Puede ser tarde!* • Denisse Paola Arredondo Sánchez

27 • *El panteón de Maripita* • Karla Jetsarel Briones Perea

28 • *El valor de la honestidad* •

Alexa Myleva Rubio Bojórquez

29 • *La pobre viejecita muy viejita* • Jaqueline Vega González

30 • *El canario* • Cesar Adolfo Cuevas Miranda

32 • *Sin título* • Cindy Karely Cárdenas Somera

34 • *Un niño mal portado* • Soraya Grisel Álvarez Martínez

35 • *Mi bandera tricolor* • Valeria García G.

37 • *La igualdad* • Jesús Alonso Camacho Seamanduras

38 • *Los gallos negros y los colorados* •

Ariana Guadalupe Trujillo Rodríguez

39 • *El valor de la igualdad* •

Mariandrea de la Herrán Zambada

42 • *La amistad* • Jonathan Gabriel Vizcarra Salazar

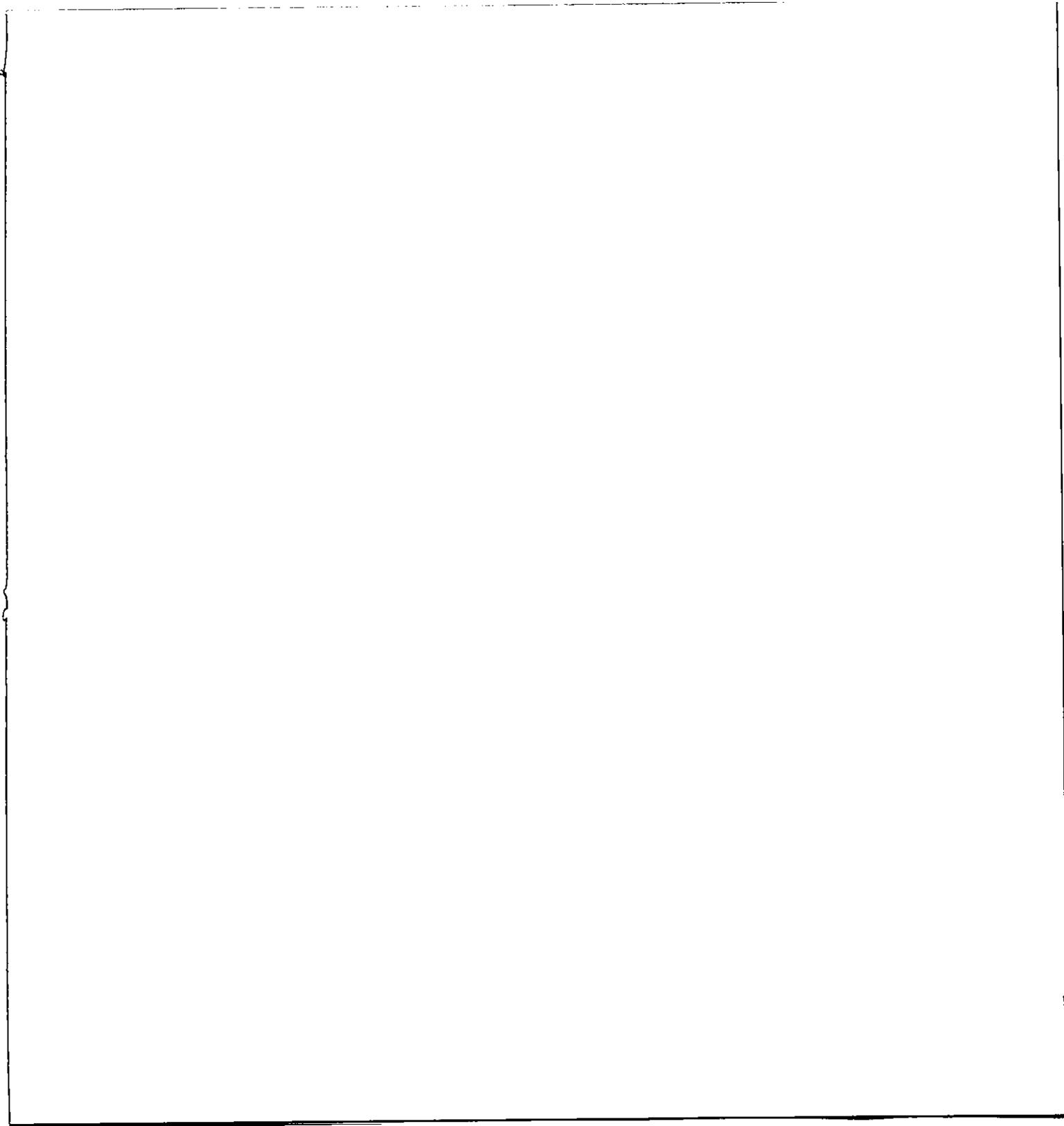
44 • *El regalo* • José Antonio Morales López

Ganadores Categoría Secundaria

- 47 • *La estrella de la democracia* • Mariel Orona de Hoyos
- 50 • *Cuatro días de espera* • Cesar Ignacio Vázquez Peralta
- 52 • *Mi escuela y los valores* • Brenda Mireyda Soto Verduzco

Selección Secundaria

- 55 • *Comparto mi vida* • Karla Johana Rubio Díaz
- 57 • *Don Sebas* • Rosa Herlinda Corrales Urías
- 60 • *El buen corazón de Pedro* • Josué Gastón Castro Pacheco
- 65 • *Una historia maravillosa* • Grecia Sinaí Herrera Rodríguez
- 68 • *Jesús y las pruebas de la vida* • Dulce Rocío Olivas Castro
- 72 • *La reina María* • Ronnie Arturo González Hernández
- 74 • *El lago* • Esmeralda Guzmán Gámez
- 76 • *Sin título* • Teresa Olivas Moreno
- 78 • *El valor de la amistad* • Jissel Rubi Meza Lindor
- 83 • *La democracia* • Fabiola M. Castro Pérez
- 85 • *La coneja en el bosque* • Daisy Agustina Sepúlveda Benítez
- 87 • *Elección inteligente* • Ana Cristina Ortega Ramos
- 90 • *Miguel y la estrella fugaz* • Cecilia Núñez Molina
- 91 • *Escribo y comparto valores* • Dulce Alejandra Cortez García



*Letras, colores
y valores de
la democracia*

del Consejo Estatal Electoral de Sinaloa
se terminó de imprimir en febrero de 2011,
en los talleres de Manjarrez Impresores, S.A. de C.V.

Se tiraron 2,000 ejemplares.

La edición estuvo a cargo de Iván Hernández Ruiz.







CONSEJO ESTATAL ELECTORAL
DE SINALOA